



UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

TESIS


**Razones políticas, éticas o epistémicas que existen para seguir o no confiando
en el gobierno de México, respecto a la pandemia por COVID-19**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

PRESENTA:
David López Martínez

DIRECTORA
Dra. María de la Luz Flores Galindo

Ciudad de México, 22 de abril de 2025.



SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Dedicatoria

La presente tesis la dedico

A mi madre, María Natividad Martínez Morales.

A mi padre, Jesús López Gómez.

A mi hermano, Agustín López Martínez

Por estar siempre a mi lado guiando mi camino, para que esté lleno de logros y triunfos.

Por su apoyo incondicional para concluir mi carrera y sobre todo por sus consejos, enseñanzas y amor que me han brindado para hacer de mí una mejor persona.

Agradecimientos

A mi directora, la Dra. María de la Luz Flores Galindo y mi lector, Dr. Eduardo Delgado Fabián, a quienes agradezco su guía en esta investigación. Ellos han sabido motivarme en la búsqueda de nuevas perspectivas filosóficas y humanas, y me han compartido el gusto por el conocimiento y su aplicación en la vida cotidiana.

También doy las gracias a mis profesores de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, en especial a los maestros de la Academia de Filosofía e Historia de las Ideas, quienes han guiado mi formación académica y mi perspectiva del mundo que me rodea.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por mi formación y apoyo para avanzar en esta investigación.

Asimismo, debo mencionar que las ideas de este escrito se han enriquecido con algunas observaciones que recibí por parte de mis lectores, Dr. Israel López Reyes, Mtro. Adrián López Cabello, y la Dra. Bárbara Mónica Rodríguez Camacho. En esta investigación encontré un espacio de análisis y discusión que enriqueció mi propuesta.

INDICE

Dedicatoria (opcional)	2
Agradecimientos (opcional)	3
Resumen	6
Abstract	6
Planteamiento del problema	7
Pregunta de investigación	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
Hipótesis	11
Justificación	11
Estructura del Capitulo	13
Capítulo I. Marco teórico	15
1.1 Antecedentes de la Problemática de Investigación	15
1.2 Teorías que Sustentan el Estudio	18
1.2.1 Teoría de la Racionalidad Epistémica	18
1.2.2 El Estado de Excepción	19
1.3 Referentes Conceptuales	22
1.3.1 El Concepto de Biopoder	23
1.3.2 El Concepto de Biopolítica	24
1.3.3 La COVID-19	25
1.3.4 La Epistemología	29
1.3.5 La Hermenéutica	30
1.3.6 Emergencia Sanitaria	31
Capítulo II. Marco contextual	33
2.1 Situación Geográfica de la Ciudad de México	33
2.2 Situación Histórica	33
2.3 Situación Sociocultural	37
Capítulo III. Ruta Metodológica	40
3.1 Métdo de Investigación	40
3. 2 Tipo de Investigación	40
3. 3 Enfoque de Investigación	40
3. 4 Técnicas e Intrumentos de Recolección de Datos	41

3. 5 Vías de Transmisión y Recomendaciones para Evitar el Contagio	43
3. 6 El progreso del Paciente	45
3. 6. 1. .Atención Médica en Terapia Intensiva	45
3. 6. 1.2 Emergencia Nacional en México	47
3. 6. 1. 3 Manejo de Cadáveres de Personas Fallecidas	48
3. 6. 1. 4 Acciones de Cuidado y Prevención del Personal que Atiende a Pacientes y del Personal que Atiende Aglomeraciones Públicas	49
3. 6. 1. 5 Qué razones Científicas y Tecnológicas hay para Creer en la Existencia de la COVID-19	51
3. 6. 1. 6 Qué razones Epistémicas Hay para Seguir Creyendo en la Existencia de la COVID-19	56
3. 6. 1.7 La Llegada de COVID-19 a México y Latinoamérica	63
3. 6. 1. 8 Los Virus Zoonóticos y la Sociedad	69
3. 6. 1. 9 El Cubrebocas y sus Problemas	70
3. 6. 2 Sin Gastar un Peso	73
3. 6. 2 1 Las Malas Decisiones y el COVID	75
3. 6. 2. 2 La Vacuna y su Llegada a México	76
3. 7 ¿Qué razones políticas hay para seguir creyendo en la COVID-19?	78
3. 8 La Fluidez de la Modernidad y la COVID-19 en la Ciudad de México	79
3. 9 El Estado de Excepción y los Espacios Públicos en la Pandemia	82
3. 10 El Continente asiático y su Evolución en la Pandemia	93
Conclusiones	101
Referencias	117

Resumen

En la presentación de investigación se realizó un análisis de la creencia y cultura sobre la pandemia COVID-19 en la Ciudad de México, por el impacto que dejó la enfermedad en los ciudadanos. Nos apoyamos con la información que dio el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud y el Sector Salud del país mexicano, para poder entender y controlar los contagios, pero también se busca entender las razones políticas, éticas y epistémicas para seguir o no seguir confiando en el gobierno mexicano respecto a la pandemia COVID-19. Ya que este proceso dejó muchos traumas no sólo de salud sino morales como económicos, los cuales se reflejaron en dicha pandemia, hasta llegar al diagnóstico final.

Palabras clave: Covid-19, diagnóstico, economía, moral, epistemología, política, miedo.

Abstract

In the research presentation, an analysis of the belief and culture about the COVID-19 pandemic in Mexico City was carried out, due to the impact that the disease left on citizens, we supported ourselves with the information given by the Undersecretary of Prevention and Promotion of Health and the Health Sector of the Mexican country, to be able to understand and control infections, but also if there are political, ethical and epistemic reasons to continue or not continue trusting the Mexican government regarding the COVID-19 pandemic. Since this process left many traumas, not only health but also moral and economic, which were reflected in said pandemic, until reaching the final diagnosis.

Keywords: Covid-19, diagnosis, economy, morality, epistemology, politics, fear. Keywords: Covid-19, diagnosis, economy, morality, epistemology, politics, fear.

Introducción

Planteamiento del problema

La importancia de esta investigación, en primer lugar, es presentar “¿Qué razones políticas, éticas o epistémicas hay para seguir o no seguir confiando en el gobierno de México, respecto a la pandemia de COVID-19?” Y así poder analizar la cultura social y política que forma parte del desarrollo de todos los seres humanos, como de los mexicanos.

Ser imparcial y poseer diferentes comportamientos entre personas para analizar si la epidemia era un invento político o si era el inicio de una nueva enfermedad que podría ser parte de una regla del Estado. Esto sigue dejando la duda de cuál era la forma de cuidarse y poseer una vida saludable, para poder convivir con la sociedad o estar resguardado y no tener autoridad en el hogar.

Como ocurrió en todo el mundo, principalmente en las grandes ciudades, una de ellas la Ciudad de México, las personas adquirieron diferentes formas de ver la epidemia que fueron variando y se centraban en el conocimiento que se tenía del virus o por la información que se le daba por parte del gobierno y los medios de comunicación, fuera mala o no, dicha pandemia no sólo era un problema local sino una emergencia de salud. Pero el avance y el poco control de ésta, derivó en los inconvenientes que tiene la sociedad en el progreso de sus ideas, pensamientos y comportamiento, todo esto influye en las medidas sanitarias que ha desarrollado la humanidad, lo cual recae en creer o no y llevar a cabo las medidas impuestas por el gobierno.

En toda la historia que ha vivido el ser humano, las enfermedades siempre han estado presentes como sus curas que han permitido el control de estas, lo que ha llevado a que, por ejemplo, los antibióticos sean algunos de los medicamentos más útiles, pero algunos sólo se

adquieren en establecimientos privados y otros en los públicos.

Es importante mencionar que antes de la pandemia del año 2019, ya existían otras enfermedades igual de peligrosas que se convirtieron en epidemias mundiales, como fue la peste negra o bubónica, que también se propagó por todo el mundo, la cual tuvo sus inicios en Europa occidental, y acabó con mucha población, tal como esta nueva enfermedad denominada: COVID-19.

El planteamiento y las dudas que se pueden llegar a generar por parte de la sociedad, originadas por el comportamiento del gobierno ante la COVID-19, donde cada individuo trató de conservar su trabajo para poder sobrevivir, y al verse enfrentado a una nueva enfermedad que se convirtió en una pandemia, se encontró involucrado y su incertidumbre “no lo dejaba vivir”, ya que pensaba que sufriría o moriría al tener contacto con la enfermedad.

La pandemia del 2019 cambió la vida de todos los seres humanos, en cualquier entorno que nos rodeaba, la mayor parte de la población no creía en los contagiados o de quiénes cuidarse, tampoco sabían cómo debían protegerse. Para el régimen eso se ha convertido en un escenario en el que se debe de implementar una política de salud pública urgente.

Y es que la sociedad estaba dominada por el miedo y la mala información que se divulgaba en las redes sociales; pero lo más importante era pensar que los empleados de la salud deben tener conocimiento para combatir al virus y que si diagnosticaban a los pacientes erróneamente no ayudaban a la sociedad. De tal manera que: “La sociedad mexicana, al verse enfrentada a una nueva enfermedad como cualquier otra, se cuestiona el ¿Cómo? ¿Por qué? ¿Cómo se causa?, lo que lleva a que algunos integrantes de ésta decidan estudiar, investigar y ponen en duda la COVID-19, en busca de respuesta (Ibarra, 2020, p. 2). Ibarra se señala que las personas han tenido cambios en su inteligencia emocional a causa de la COVID-19, pues los adultos y los jóvenes han tenido

muchos problemas, tanto en los aspectos psicológicos, como físicos que se desarrollan entre la ciudadanía en la Ciudad de México. Por otra parte, en la intención de analizar los efectos en la inteligencia emocional de las personas, se observó que los individuos pueden y poseen una visión diferente desde su aislamiento, pero los problemas sociales hacían que los individuos se sintieran oprimidos, sin que se dieran cuenta, pues estaban sin empleos, sin interactuar con más gente, aterrorizados por las malas noticias y abandonados con información que en muchas ocasiones era errónea, que no les servirá de nada, sólo se veía el problema del contagio.

Los medios de comunicación jugaron un papel importante en la distribución de la información que llegó a las calles de la ciudad, información que muchas veces, al no ser planteada de manera correcta, aterrorizó a la sociedad, con los escasos datos que se difundieron sobre los efectos de la infección por COVID-19.

Derivado de lo anterior se pudo observar cómo la gente se bloqueaba y entraba en paranoia, a pesar de la información brindada por otros medios, muchos individuos fueron obligados a vivir en aislamiento y a no tener una vida presencial con las demás personas.

Una de las razones que tengo para plantear este problema, se deriva del entorno que me rodea, principalmente en donde trabajo (en un hospital), he podido observar cómo la gente muere a causa de la pandemia, muchas veces por no respetar las medidas sanitarias que pueden ser cuestionables.

Y de esto se trató este trabajo, de averiguar si sirvieron o no los métodos implementados, sobre todo si éstas fueron dictadas desde el gobierno.

Durante todo este tiempo de mi desarrollo profesional me he enfrentado a situaciones donde pude contemplar, como en muchas ocasiones, la población no tomó las medidas necesarias para

tener precaución y cuidarse, también pude observar la muerte de algunos compañeros por el contagio de este virus.

Es importante mencionar que la desinformación y el enfrentamiento del nuevo virus hasta hace poco desconocido, nos expuso a un nuevo escenario donde algunos médicos diagnosticaron erróneamente, lo que conllevó al aumento y propagación más rápida del virus entre la gente de la Ciudad de México.

Pregunta de investigación

En esta investigación se formula la pregunta: ¿Qué razones políticas, éticas o epistémicas hay para seguir o no seguir confiando en el gobierno de México, respecto a la gestión de la pandemia COVID-19?”.

Los argumentos necesarios están basados en la lógica de hablar sobre la sociedad de cada país, en este caso se enfocó en identificar los argumentos para estar de acuerdo con la política que impartió nuestro gobierno, derivado de que existen muchas naciones que efectivamente supieron desarrollar e implementar las medidas sanitarias necesarias para tratar la epidemia. Mientras que otras se quedaron limitadas frente a la COVID-19.

Objetivo general

Determinar las razones políticas, éticas y epistémicas que permiten seguir confiando en el gobierno de México respecto a la gestión de la pandemia por COVID-19.

Objetivos específicos

1. Analizar la pertinencia y eficacia de los mecanismos que utilizó el Gobierno Federal y el

local para gestionar la pandemia en la Ciudad de México.

2. Establecer algunos de los efectos económicos, políticos y morales sobre la población de la Ciudad de México derivados de la gestión de la pandemia que efectuó el Gobierno Federal.

Hipótesis

La hipótesis que guía la investigación es que, frente a las problemáticas nuevas, los ciudadanos mexicanos experimentaron incertidumbre derivado del desconocimiento de la COVID-19 y su falta de información los llevó a tomar decisiones erróneas al seguir consejos de mercadotecnia promovidos principalmente por empresas privadas a través de los medios de comunicación masiva, mientras que el gobierno buscaba las formas de apoyar a la sociedad en cuanto a políticas de salud pública.

Lo anterior derivado de la enorme plataforma que generó el gobierno federal para difundir la información, convirtiéndose en la principal fuente de búsqueda y, a través de la cual, difundió las estrategias para contener los contagios por Covid-19. Pero como las estrategias no funcionaron, esto ocasionó que la sociedad estuviera confundida y sintiera ira, descontento y enojo, además de miedo y temor ante la incertidumbre.

Justificación

El motivo principal de analizar y estudiar este tema, en primera instancia es porque esta pandemia fue la primera epidemia que se desarrolló y vivió en la época moderna abarcando más de cuatro generaciones, las cuales fueron expuestas en todo momento, y con más escenarios a recaer en la epidemia, pero al final igual de impactantes para la sociedad (Agamben, 2020).

Como ya se sabe el virus se detectó en un inicio en China y se propagó por todo el mundo, debido a que mucha gente que se encontraba viajando fungió como medio transmisor en el planeta todo derivado a que dicho virus se confundía con una gripe severa, la cual llega en el 2020 a la Ciudad de México (Ximénez, 2021).

También este tema es importante para mí, ya que la vivencia que tuve en el área laboral, como en lo personal, cambiaron mi entorno y mi forma de ver la vida en el periodo en que se desarrolló la pandemia y hasta la actualidad.

El propósito de esta investigación es determinar algunas de las razones políticas, éticas y epistémicas que permiten o no a los mexicanos seguir confiando o no en las acciones que el gobierno realizó frente a la pandemia de COVID-19.

También se aplican los argumentos políticos y filósofos de Giorgio Agambem en la vida de los mexicanos frente a la pandemia del 2020, ya que las investigaciones de este autor permiten comparar a nuestro país con otros en los que se implementó un estado de excepción. Agambem habló de Italia y trató de evidenciar cómo su gobierno se benefició a costa de la ciudadanía italiana. Es de suma importancia mencionar que sus estudios no solo se enfocan a la crítica de la pandemia, sino que nos pueden servir también, para el análisis del desempeño de varias áreas y aspectos del gobierno de México.

El principal motivo de mi tema es aportar información que ayude a demostrar cómo los contextos internos y externos definen a la sociedad, y han servido para analizar el problema común; existen diferentes visiones ante una dificultad de emergencia sanitaria, ya que algunas naciones buscaron todas las alternativas para combatir al virus e intentar erradicarlo o contenerlo, mientras que otras “lo ocuparon” y se enriquecieron más, anteponiendo el principio de salvaguardar la vida de los individuos y sólo protegieron su economía.

Finalmente, esta investigación es innovadora porque se hace un cuestionamiento a las acciones del gobierno mexicano frente a la pandemia de COVID-19 y dicho cuestionamiento se plantea a la luz de pensadores contemporáneos. Ambos aspectos son inéditos y esta investigación es un aporte al conocimiento respecto a la gestión de la pandemia de COVID-19.

Estructura del capitulado

En el primer capítulo se definirán los antecedentes de la problemática de la investigación, ya que las teorías que sustentan el estudio deben ser reales y ver si la Ciudad de México utilizó, frente al COVID-19, el poder y la política para beneficiar al gobierno o bien para combatir los problemas por el virus en la emergencia sanitaria que vivía el país mexicano.

En el segundo capítulo se explicará cómo la pandemia dentro de los límites de la situación geográfica en la Ciudad de México y que rebasó los límites de pandemias anteriores.

Después en el tercer capítulo explicaremos cómo la investigación tiene diferentes paradigmas, y basándonos en datos que fueron recolectados, ya que los mexicanos corren el riesgo de infectarse sin saber cuál fue la vía. Y para evitar las transmisiones es bueno respetar las recomendaciones que da el sector salud del país, porque las atenciones médicas siempre serán una prioridad para todos. Pero también se verá cómo el gobierno recomienda saber cómo manejar un cadáver y tener mejor acción de cuidado cuando están en contacto con el cuerpo, ya que este problema se reflejó mucho en los hogares de los mexicanos desde el principio de la pandemia en tierras mexicanas, así mismo los virus zoonóticos siempre han convivido con las personas y han sido un problema por no respetar a los animales. Para terminar, vemos que el cubrebocas fue un gran problema desde el principio hasta el final de la pandemia.

Finalmente, en el capítulo IV se reflexiona sobre los temas tratados que nos permitieron entender el problema de la COVID-19, y la mala propaganda que tenía sin conocer los métodos de protección, ya que toda pandemia es letal, pero si uno conoce y se informa es más fácil enfrentarla, ya que su existencia se fundamentó en la epistemología como en la política, demostrando que la propaganda era mala, la que se le hacía en la Ciudad de México.

Por otra parte, los planteamientos políticos, no sólo fueron usados en áreas administrativas sino también en el sector salud, ya que la peste del 2019 fue mortal y ocupada por algunos gobiernos de otros países como un método de control y vigilancia. Pero también el problema fluyó y enseñó que las dificultades pueden ser sólidas ante la sociedad, pero sus respuestas ayudan a tener un mejor entendimiento, ya que los estudios fluyen y se actualizan para mejorar la vida de las personas en la sociedad. También, en este apartado vemos que los dispositivos modernos sobre todo en otros países ayudan a tener un mejor control de la enfermedad, pero al costo de ser vigilado y no tener una vida privada, ya que algunas naciones abusan de la tecnología y es usada a beneficio de ellos sin importarles los derechos de las personas.

Capítulo I. Marco teórico

1.1 Antecedentes de la Problemática de Investigación

Las sociedades del mundo se desarrollan bajo un esquema implementado por su administración, denominado política, la cual debería tener como propósito principal la protección de cada individuo de su nación, pero a pesar de que esa no es la finalidad real del gobierno, se puede observar que en muchas ocasiones las sociedades se ven involucradas en políticas de las direcciones de salud, donde muchas veces privan los intereses particulares, sin importar cómo le vaya al pueblo, aunque éste sea sacrificado, sólo quieren el poder que puedan ejercer sobre la comunidad y salvaguardar su economía personal.

De acuerdo con lo anterior, Agambem con sus análisis y críticas intenta mostrar los problemas que tiene la sociedad, exponiendo la injusticia con que se ha gobernado en Europa. Esto no ha cambiado durante todo el tiempo de evolución del ser humano y se contempla cómo algunas naciones siguen gobernando bajo el mismo esquema del viejo Occidente, donde se implementó, muchos años atrás, el Estado de excepción y la vigilancia; así, por ejemplo, se puede observar que los gobernantes de México y sus políticas no fueron utilizadas para bien sólo de algunos, lo que antes se nombraba burgueses y hoy es una clase alta, o clase política privilegiada, sino que más bien, se dio apoyo a los más necesitados como son adultos mayores, madres solteras, estudiantes de bajos recursos, becas para niños de escuela básica, entre otras ayudas.

Así, por ejemplo, como dijo el filósofo italiano: “He recopilado estos textos escritos durante los meses del estado de excepción debido a la emergencia sanitaria (Agamben, 2020, p. 6). Asimismo, Agamben menciona que la emergencia sanitaria es frenética, irracional y completamente injustificada, ya que las autoridades de Italia solo difundían pánico y no daban

respuestas, provocando miedo entre la sociedad italiana, y en otras partes del planeta, también menciona que la gente de todo el mundo quedó limitada y suspendió sus actividades personales y laborales por una gripe normal que no tenía una gravedad como lo mencionaban los gobiernos.

Con la llegada a México en el 2020, el coronavirus dañó a toda persona que infectó, por otra parte, el Estado mexicano no utilizaba el virus como método de opresión, pues no introdujo al ejército para tener a la gente resguardada en sus casas, sino que más bien hacía campañas de concientización y promovía una educación de sana distancia y uso adecuado de cubrebocas. En este sentido, otro autor, Rodrigo Castro nos mencionó cómo:

Los poderes modernos de los regímenes de cada país del mundo tienen un funcionamiento lógico que utilizan las naciones y desarrollan la interconexión de la sociedad y el gobierno para que tenga una mejor economía con el aumento de precio en los medicamentos y vinculando la racionalidad biopolítica neoliberal de las sociedades contemporáneas y modernas del mundo.” (Torres, 2009, p. 165).

Es importante mencionar que la noción de biopolítica es manejada por Agamben como bioseguridad, porque es la nueva forma de ejercer la biopolítica.

Al respecto, señala el pensador italiano: “Podemos llamar “bioseguridad” al dispositivo del gobierno que resulta de la conjunción entre la “nueva religión de la salud” y el poder estatal.” (Agamben, 2020). Ocupa la seguridad para describir la administración del poder en la vida humana como un problema que enfrenta el gobierno en las culturas nuevas, y que se ha ocupado en Occidente y en la forma de gobernar de muchos países, desde el pasado hasta fechas actuales.

El doble poder que se refiere a vigilar y controlar que ha tenido el gobierno no puede ser usado de la misma manera que en Occidente, ya que hay naciones con mejor educación y economía, que forman su propia disciplina enseñan a las personas a hacer frente a la pandemia y

saber vivir con ella. Así pues, también en el caso de México, que es un país con diferentes características y necesidades.

El brote de COVID-19 se volvió una epidemia mundial, y por años se ha dicho que las pandemias ayudan a los gobiernos a tener al pueblo tranquilo mientras ellos se enriquecen y la gente se muere. Agamben (2020) menciona al respecto que “una de las consecuencias más inhumanas, fue el pánico, que por todos los medios se busca difundir en Italia con ocasión de la así llamada epidemia del coronavirus; por contacto ésta se ocasiona en la idea misma del contagio, que constituye el fundamento de las medidas excepcionales de emergencia adoptadas por el gobierno” (p. 12).

Las personas que no tienen un valor o un poder adquisitivo no tienen la forma de vivir, o de darse el lujo de salir de su país, y si lo llegaran hacer, es porque su trabajo se los proporciona, por eso se dice que esta enfermedad es de las personas ricas, ya que ellas tienen para viajar y comprar su medicamento para combatirla, por lo que atacó principalmente a los europeos y luego se estima que llegó a nuestro país por avión.

Pero una sociedad que vive en un estado de emergencia perpetua no puede ser una sociedad libre. Según la idea marcada, es que el ser vivo posee un dominio y sentido, que lo inducen a existir o morir, la vida que tienen los seres humanos es impulsada a preservar una autoridad, pero el poder se ejerce como un mecanismo que termina con la propia vida; y con la población que está a cargo de cada respectivo gobierno. Hay veces que tiene que haber decesos para proteger a otros, y a esto se le llama biopolítica, la cual describe la verdad en las sociedades contemporáneas (Agamben, 2020).

1.2 Teorías que Sustentan el Estudio

1.2.1 Teoría de la Racionalidad Epistémica

La epistemología es la teoría de la justificación de la verdad. Aquí nos basaremos en la teoría de la verdad como aceptabilidad racional en condiciones epistémicas óptimas. Esto significa que un enunciado, para ser verdadero, lo será dentro de un marco conceptual más la realidad misma; esta teoría al estar basada en un realismo internalista permite comprender tanto lo commensurable como lo incommensurable, pues permite comprender marcos conceptuales diferentes, siempre y cuando se pueda entrar en un diálogo racional y llevar a cabo acuerdos racionales. (Flores, 2009). Por ejemplo, una forma de aplicar criterios epistemológicos es analizar una creencia y encontrar su verdad y justificación para que la creencia pueda ser considerada conocimiento. En el caso de la pandemia, surgieron infinidad de ideas y creencias que se transformaron en problemas complejos para la vida cotidiana, pero también para el sistema de salud, uno de ellos fue la idea de que la COVID-19 no era real y sólo era una gripé común. De tal suerte que había varias creencias respecto de la COVID-19, por lo que, teníamos que haber optado por una creencia que estuviera bien justificada, esto es, que se pudiera comprobar empíricamente y que permitiera también la discusión racional con individuos de diferentes marcos conceptuales, pues cada uno debería de brindar argumentos de por qué aceptar o rechazar determinada creencia acerca de la COVID-19.

La COVID-19, en sus efectos prácticos, dañaba rápidamente el sistema respiratorio: “El coronavirus es una enfermedad respiratoria mortal que, en horas, daña los pulmones y el sistema respiratorio. Los médicos y los profesionales de la salud han utilizado numerosos ventiladores y otras medidas para la batalla por la vida del paciente” (Ximénez, 2021, p. 15).

De tal manera que, se tenía que tomar en cuenta tanto las creencias como los efectos prácticos para poder tomar decisiones tanto a nivel gubernamental como a nivel individual. Veamos ahora qué significa el concepto de estado de excepción y si dicho concepto puede ser aplicado a la realidad mexicana.

1.2.2 El Estado de Excepción

La aparición de esta nueva epidemia llevó a la sociedad a creer que el hecho de ser infectados y portadores del virus es un camino seguro y directo a la muerte, todo debido a la mala información de los medios de comunicación o de las redes sociales. En el caso de México, el presidente decía que “no pasaba nada, que no se tuviera miedo”. Motivaba a la gente a que no cayera en pánico. Como es obvio, hubo muchos contagios, por ejemplo: “Para junio del 2023 la Ciudad de México contaba con 760699 positivos” (CONACYT, 2023)

En Italia; sin embargo, la biopolítica de la Covid-19 se basa en la campaña del miedo. “No sabemos dónde nos espera la muerte, esperémosla en todas partes. Meditar sobre la muerte es meditar sobre la libertad. Quien ha aprendido a morir, ha desaprendido a servir. Saber morir nos libera de toda sumisión y toda coerción” (Agamben, 2020, p. 33).

Verse sumergidos en una situación de enfermedad, muerte y desempleo, fue un panorama cotidiano de los habitantes de México, donde la desesperación de encontrar una respuesta al virus o las medidas para prevenir el contagio en la sociedad de la Ciudad de México, era parte de enfrentarse a un miedo y ansiedad establecido varias veces por la misma comunidad, el hecho de ser aislado de las actividades y de su entorno, provocó que muchos seres humanos cayeran en un sistema de protección basado en la paranoia con la finalidad de salvaguardar su vida. Mucha gente prendía la televisión y escuchaba a López Gattel para saber cómo iba el control de la pandemia y

a partir de esas evidencias, basaban su acción. En cambio, en Italia: “Desde distintos espacios se está formulando la hipótesis de que en realidad estamos viviendo el fin de un mundo, el de las democracias burguesas, basadas en los derechos, los parlamentos y la división de los poderes que ahora cede su lugar a un nuevo despotismo” (Agamben, 2020, p. 35). Lo anterior provocó que las personas se volvieran enemigas entre ellas pensando que podrían ser contagiadas, sacrificando la libertad por supuestos motivos de seguridad propia, condenándose a vivir en una sociedad de miedo e inseguridad. En México, en las redes sociales fue donde hubo campaña de miedo, incluso en los periódicos como la Prensa, el Gráfico, que utilizaron la pandemia de manera sensacionalista; en cambio, el Gobierno Federal y Local motivaban a la gente para que no tuviera miedo, pero en muchos casos, se veía a la gente con mucho pánico, tanto que aislaban a sus familiares, incluso no los querían atender, dejándolos abandonados.

La aparición del COVID-19 sólo demostró que los gobiernos en general no estaban preparados para enfrentar las nuevas enfermedades, ya que el conjunto de naciones planean y desarrollan su gubernativa, destinan la mayor parte de sus recursos y los invierten en las áreas ejecutivas, legislativas y judiciales, y en segundo plano en el sector de la salud, lo que deja desprotegida a la sociedad, mostrando un panorama crítico donde la masa de los integrantes no tiene la oportunidad de salvaguardar su vida y la de su familia, debido a que la mayor parte de la población trabaja bajo un esquema de salario mínimo sin prestaciones ni seguridad social, aunado a esto, vinieron los despidos masivos surgidos en la pandemia a nivel global.

De acuerdo con Agamben (2020), los gobiernos poderosos gobiernan el mundo, ponen de pretexto leyes y beneficios para ellos, mientras que las personas que laboran toda la semana están más propensas a contraer el padecimiento, o si es verdadera o simulada la enfermedad como los hacían los gobiernos de Diocleciano y luego de Constantino, que emprendieron reformas radicales

que estructuraban el gobierno militar como la economía que terminó en la dictadura bizantina.

También Agamben critica al gobierno español, ya que no son equitativos con las vidas humanas, a causa de las muertes de personas adultas, son consideradas naturales e inevitables, porque están dando preferencia en salvar a individuos, jóvenes que creen que tiene una vida por delante, discriminando la existencia de las personas mayores.

Durante todo este tiempo y proceso de vacunación que se vivió de forma mundial, se pudo observar cómo el desarrollo de los esquemas de medicación se realizó a través del sector militar de cada gobierno, brindando muchas veces la prioridad a los jóvenes y no a la población de adultos mayores, de tal suerte que:

La formación del biopoder, según Foucault, puede ser abordada a partir de las teorías del derecho, de la teoría política (los juristas del siglo XVII y del XVIII han planteado la cuestión del derecho de vida y de muerte, la relación entre la preservación de la vida, el contrato que da origen a la sociedad y a la soberanía) o en el nivel de los mecanismos, de las técnicas del poder (Castro, 2003, p. 60)

Vemos como el régimen español y el americano, ocupan el biopoder, sin preocuparle la existencia de su pueblo, porque su gobierno radica en la naturaleza moderna, e impulsa una vida para acabar con otra.

El esquema del biopoder establecido por el gobierno Español, con la búsqueda de impulsar la vida sin importar el terminar con otra, fue un claro ejemplo a seguir por muchos otros gobiernos donde el desarrollo de esa práctica se convirtió en la manipulación de la información, o en la decisión de brindar el apoyo a unos y otros no, teniendo el resguardo en su casa como la única solución al problema; esperando que al estar en cuarentena su cuerpo pudiera desarrollar los anticuerpos necesarios para combatir el virus y no morir.

La tarifa legal que imponen los gobiernos hará que suban los costos de todas las cosas y que el salario siga igual, teniendo sólo beneficio la burguesía, gracias al componente que ocupa el gobierno, como la bioseguridad, conjugado entre religión y salud, mostrando que la autoridad estatal sigue el orden y el poder occidental que marca cada gobierno.

Viviendo en un esquema donde sólo algunos puedan adquirir su medicamento, esto tendrá una reacción ante la ciudadanía y los pobres, tendrán que trabajar más para tener un acceso a su medicamento y su salud, se verán resguardados por mucho tiempo, y como resultado de dicho confinamiento será la presencia de la carencia monetaria que, con el paso de los días, solo terminará con la contaminación por el virus, llegando a los hogares mexicanos. Sin embargo, los mexicanos utilizaron remedios de los pueblos originarios, y la fe en estos, salvó muchas vidas. Incluso, el presidente AMLO decía que él tomaba té para curarse la COVID-19. No obstante, el inicio del caos y el temor; hace que se paralice la existencia común de las personas en cada nación, las actividades diarias y las condiciones normales de vida se ven afectadas y se deriva la suspensión de ellas y todo movimiento social se detiene. Pero con la bioseguridad, el aislamiento no se siente, la gente lo acepta: “Es importante no pasar por alto que una comunidad basada en el distanciamiento social no tendría nada que ver, como ingenuamente podría creerse, con un individualismo llevado al exceso” (Agamben, 2020, p. 27).

1.3 Referentes Conceptuales

Los conceptos de suma importancia para esta investigación fueron: biopolítica, biopoder, Covid-19, hermenéutica, epistemología y emergencia sanitaria, para poder entender la diferencia y el impacto que tienen éstos, pero enfocados en el tema del virus y sobre todo en la mala comunicación que se tenía entre los gobernantes y la sociedad.

1.3.1 El Concepto de Biopoder

Acerca del concepto de biopoder, este “empieza describiendo la formación de cada ser humano, y acaba con el racismo moderno, un racismo biológico y de estado, que ha sido ejercido con el paso del tiempo en todas las naciones” (Castro, 2003, p. 60).

El biopoder se ejerce por instituciones del gobierno, por ejemplo, en la educación de las personas y el regimiento del Estado. Pero también los sistemas se encargan de formar al individuo en la sociedad para disponer de la nación y convertirla en un elemento útil o una herramienta que le sirva al gobierno y le produzca ganancias (Agamben, 2020).

A lo largo de la historia, el ser humano se ha visto involucrado en varios problemas o circunstancias que hacen que se modifique su vida social, el impacto de nuevas enfermedades, hace que los científicos busquen el remedio y los medicamentos que puedan combatir y controlar los padecimientos.

Por otra parte, las curas y los antibióticos que son de alto costo solo favorecen a los niveles con poder adquisitivo, porque la gente que no tiene el sustento económico solo vive con su dolor y espera a que este culmine.

Es importante mencionar que este nuevo virus fue traído por gente que tiene un poder adquisitivo, e inició como una enfermedad de burgueses, impactando a las personas más pobres, dejándolos vulnerables, sin saber cómo protegerse de los contagios.

La COVID-19 clarificó un escenario de la vida cotidiana de la sociedad mexicana, debido

a que varios empleados, obreros y campesinos se vieron involucrados en el cumplimiento de sus responsabilidades ante su trabajo aún con el miedo de contagiarse, pero eran también conscientes en reflexionar que si renunciaban a su trabajo no podrían afrontar y solventar los gastos derivados de la enfermedad, ya que gran parte de la población se enferma y no cuenta con un sistema de salud gratuito en donde reciba la atención médica requerida.

Todo esto comenzó a ser descubierto:

en el siglo XVIII. En donde se dan cuenta, en consecuencia, de que la relación del poder con el sujeto o mejor, con el individuo no debe ser siempre esta forma de sujeción, que le permite al poder quitarle a los sujetos bienes, riquezas y, eventualmente, su cuerpo y su sangre, sino que el poder debe ejercerse sobre los individuos en tanto que ellos constituyen una especie de entidad biológica que debe ser tomada en consideración, si queremos, precisamente, utilizar esta población como máquina para producir riquezas, bienes, para producir otros individuos” (Castro, 2003, p. 62).

1.3.2 El Concepto de Biopolítica

La biopolítica busca diferentes poderes que lo ayuden a tener un mejor gobierno a costa de la sociedad, tanto que primero está la economía, después la política y al final la salud y las vidas de las personas. “La Biopolítica, tiene un significado que va relacionado con el del Biopoder. Mencionando que es un conjunto de estrategias ubicadas a dirigir las tareas del poder y hacer de la vida de las personas difícil económicamente y dura al momento de vivir” (Agamben, 2020, p. 33).

La biopolítica moderna expresa la crisis de la pandemia del 2019 reforzando un estatuto de

obligación de control sobre la vida de las personas que sustenta el valor y fundamentan con una habilidad de poder que ejercen los gobiernos que ponen leyes para ayudarse al control de la población.

1.3.3 La COVID-19

Epidemia, como lo muestra la etimología que viene de griego demos, que designa al pueblo como cuerpo político, es un concepto ante todo político. “La epidemia, como sugiere la etimología del término, es ante todo un concepto político, que se apresta a convertirse en el nuevo terreno de la política o de la no política mundial” (Agamben. 2020, p. 44).

La COVID-19, es una epidemia que contagió a miles de personas, que nace a finales del año 2019, además, es una enfermedad de las tantas que podemos enfrentar, es el virus que más daño y ha ocasionado en este siglo XXI, causando un síndrome respiratorio agudo grave de tipo 2 que daña y deja secuelas en las áreas respiratorias de las personas (Ximénez, 2021).

El SARSCoV-2 es un coronavirus que se trasmite y circula entre los animales y los seres humanos; que puede transmitirse y dañar los pulmones y propagar enfermedades respiratorias, y que su presencia en la sociedad fue a principios del 2019, con el paso del tiempo fueron apareciendo diferentes cepas hasta llegar a la más reciente que fue encontrada en los países de occidente (Etienne, 2019).

Podemos definir que el género de coronavirus SARS-CoV-2 es un virus que se identifica con capacidad de contagiar a los seres humanos, ocasionando problemas respiratorios agudos severos, al igual que los otros tipos de coronavirus que infectan a los animales (Etienne, 2009).

Para poder comprender el tema, en primera instancia definiremos el término de coronavirus y su desarrollo. El virus es un agente infeccioso que provoca enfermedades respiratorias graves y

agudas; se le llama así por tener la forma de corona, por otra parte, de acuerdo con el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, Enfermedad por coronavirus, 2020), las cepas conocidas durante la pandemia y hasta el 2020 son: SARS-COV y el SARS COV-2.

El SARS-COV es otra enfermedad respiratoria que reaparece con la COVID-19, se dispersa con las gotas que quedan después de que una persona estornuda; este virus lo puede poseer cualquier ser vivo y se puede presentar en un segundo tipo: la SARS COV-2 (Cabrera Gaytán, 2020).

El primer SARS de 2002 era fácil de combatir, el cuerpo se defendía con el sistema inmune, pero el SARS-CoV-2 tiene más virus y perjudica con rapidez el sistema respiratorio, sin que haya tiempo para la producción de anticuerpos, provocando trastornos y daños a los pulmones (Gobierno de México, Toma, manejo y envío, 2020).

Se ha demostrado que hay otros COVID en diferentes hábitats que han afectado a humanos y animales, como el HKU1, el NL63, el Oc43 y el 229E, que provocan problemas respiratorios, y también dañan los pulmones (Cabrera Gaytán, 2020). Pero los más dañinos que se han detectado son el SARS en el 2002, y los MERS, identificados en 2012 en países orientales y que en 2019 se han presentado como COVID-19. Como ya se mencionó, este virus daña el tracto respiratorio de las personas infectadas, desde la nariz y la garganta, en otras palabras, las áreas de ventilación del cuerpo humano son bloqueadas, se inflaman las paredes tractales y las fosas nasales (Gobierno de México, Etapas de la enfermedad, 2020).

La fiebre es una señal de que el organismo está siendo afectado por el virus y en cualquier momento puede colapsar. Las infecciones asintomáticas se manejan como un trastorno de bacterias difícil de eliminar; la persona enferma no muestra ningún síntoma, lo que aumenta el riesgo de contagiar a otras personas.

Los seres humanos pueden transmitir los virus por diferentes vías de contagio: por el aire, por contacto físico, a través de la sangre o por la ingesta de alimentos. Pero el SARSCoV-2 se propaga por la transmisión de gota, por vía aérea y por contacto físico, atacando las zonas respiratorias, principalmente los pulmones.

La transmisión de gota se realiza a través de partículas de 5 micras, la micra es un submúltiplo de un metro y corresponde a una millonésima unidad, que produce la persona portadora del virus, en otras palabras, cuando estornuda, habla, ríe o cualquier acción en que participan las mucosas nasal y oral; por ejemplo, en una conversación, al toser o estornudar, las gotas alcanzan una distancia de cuatro metros, este modo de transmisión lo presentan el coronavirus, la influenza, el adenovirus y la faringitis, entre otras (Gobierno de México, SARS-CoV-2: mecanismo, 2020).

La transmisión de contacto físico se realiza durante el acercamiento a una persona portadora de la enfermedad o a un paciente o incluso al permanecer en el entorno de un enfermo, ya que los objetos y el aire están contaminados; así se trasmite la influenza, el coronavirus, los virus respiratorios y el staphylococcus aureus (Gobierno de México, SARS-CoV-2: mecanismo, 2020).

En el caso del COVID-19, la transmisión se lleva a cabo a partir de personas infectadas que se encuentran con síntomas leves o son asintomáticas, por ello, para este tipo de epidemia es difícil tener un control pues se realiza mediante contacto físico y a través de objetos que pasan por las manos de diferentes personas (Gobierno de México, SARS-CoV-2: mecanismo, 2020). En general, por las condiciones de la ciudad, en el transporte, en las oficinas de gobierno y servicios, en los comercios, los ciudadanos comparten espacios y tocan los mismos objetos, esto es un problema pues literalmente se vuelve un caldo de cultivo para los contagios de la COVID-19 al tocarse la cara o la nariz y llevar el virus en las manos o la ropa.

Ahora bien, a diferencia de otros coronavirus que sólo permanecen nueve días, la COVID-19 puede permanecer en las superficies inanimadas por quince días, por ello se recomienda un correcto lavado de manos y desinfectar los ámbitos de trabajo y vivienda.

La principal evidencia de la epidemia es la muerte humana, cuya causa es trascendental para todo el mundo y es la transmisión de persona a persona de la COVID-19 a través de partículas expulsadas que ingresan a las vías respiratorias al inhalar el mismo aire de una persona enferma (Cabrera Gaytán, 2020).

Otra forma de contaminación se da al contacto con los objetos del entorno, ya que las partículas del virus pueden permanecer en las cosas que se tocan con las manos, por lo que es necesario no tocarse la cara ni los ojos. En la medida en que se separan del cuerpo, las partículas se transmiten por un corto período de tiempo (Gobierno de México, SARS-CoV-2: mecanismo, 2020). Hay tres formas de transmisión más frecuentes: por gotas, regional y por contacto físico.

La información que se presenta nos marca el inicio de la pandemia COVID-19, que fue a finales del 2019, en China, en el poblado de Wuhan, y llegando el virus al continente americano a principios del 2020, donde pudimos observar cómo se fue desarrollando por todo el mundo con el paso del tiempo.

La explicación del origen y las características de la COVID-19 y la vacuna tardaron en llegar, pero cuando se obtuvieron, la industria del fármaco también sacó diferentes modelos, como la Pfizer, Astra Zeneca, Cansino entre otras, demostrando que las industrias no dejaban de explotar el comercio del mundo con la mega venta y ganancia que se logró alcanzar, en esta época de la peste.

En un inicio se desconoció el medio por el cual se originó el virus y pudo haber llegado el contacto con el ser humano, una de las teorías radica, en que las personas al ser cazadores por

naturaleza, a menudo buscan su satisfacción y puede llevarnos a terminar con la flora y fauna de nuestro ecosistema, en esta región del planeta sus habitantes son muy reconocidos por el consumo de comida exótica que conlleva a la caza de animales extraños los cuales pudieron ser el medio de transmisión principal del virus para el ser humano (Ximénez, 2021).

La COVID-19 ha sido considerada como un desastre natural:

Un fenómeno como la pandemia de COVID-19 es clasificado como sanitario ecológico y estos desastres son definidos como aquellos relacionados con la amenaza a la salud del ser humano, los animales y las cosechas. Las epidemias y plagas (que de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura causan hasta un 40% de las pérdidas de producción agrícola mundial) constituyen algunos de estos desastres sanitarios. En esta clasificación también se ubican otros fenómenos ambientales y ecológicos como la contaminación del aire, el agua, el suelo y los alimentos (Diez, 2020, p. 41).

El problema que se vivió con la pandemia de COVID-19 nos enseñó a entender y ver como se vuelve parte de la vida y de la salud de las personas, y que, además, uno decide cuidarse o no, para poder combatirlo se tiene que conocer, no sólo por lo que dicen los medios sino los médicos y los científicos.

1.3.4 La Epistemología

La epistemología es una rama de la filosofía que tiene que ver con la justificación de las creencias. Una creencia o enunciado científico es verdadero dentro de un marco conceptual más la realidad misma, lo que significa que dicha verdad es situada, pero puede comprobarse empíricamente. La teoría de la verdad como aceptabilidad racional en condiciones epistémicas

óptimas significa que un enunciado será verdadero dentro de cierto marco conceptual, pero también aceptará que otras comunidades tendrán diferentes verdades; sin embargo, esto no implica que no puedan entrar en diálogo racional los individuos que asumen diferentes creencias porque tienen marcos conceptuales distintos, de tal suerte que pueden entrar en diálogo para decidir racionalmente cuál creencia adoptarán como mejor justificada. (Flores, 2009).

Es así como, epistémicamente, un enunciado será verdadero dentro de un marco conceptual más la realidad misma. Y si bien, hay diferentes creencias, por ejemplo, de la COVID-19, esto no implica que todas las creencias valgan igual, puesto que puede haber creencias mejor o peor justificadas, por lo que debemos optar por la mejor justificada. En pocas palabras, no todas las creencias de la COVID-19 son válidas, en consecuencia, asumiremos la que mejor esté comprobada, así como la que mejor nos convenga.

1.3.5 La Hermenéutica

La hermenéutica intenta determinar lo que los signos expresan, la arqueología, en cambio, intenta determinar sus reglas históricas de formación. Si definimos la hermenéutica como el conjunto de conocimientos que permiten hacer hablar a los signos y descubrir su sentido, entonces se puede decir que la semiología es el conjunto de conocimientos y de técnicas que permiten distinguir donde están los signos, conocer lo que los instituye como signos, sus nexos y la ley de la semejanza (Castro, 2003). Para Castro, Hermenéutica es un método que interpreta la vida de las personas con la historia que han dejado las culturas pasadas, para reflexionar sobre los problemas que tienen; y puedan entender cómo reparar su vida y tener una excelente experiencia, mejorar el sentido y aprender de las dificultades que viven los seres humanos, tanto los problemas pueden tener diferentes respuestas que ayuden al individuo, o tener inconvenientes en la vida como en su persona por una dificultad

de salud o personal.

Según Gadamer, la hermenéutica es filosofía práctica que, a través de la comprensión y la fusión de horizontes, da como resultado la interpretación. (Gadamer, 1991) Podemos interpretar a un tú, un texto o a una cultura. Por ejemplo, hacemos preguntas a un texto y nos responde en la medida en que le preguntamos. Además de que permite, a partir de la prudencia, hacer la mejor interpretación. Si bien hay diferentes interpretaciones, como dice Ricoeur, vamos a elegir la que mejor esté argumentada. (Ricoeur, 1996). Es así como, en este trabajo, optamos por la interpretación que nos sea más prudente, ya que, acerca del COVID-19 se dieron varias interpretaciones, pero no todas eran convincentes.

Para Michel Foucault (2003) la ética existe y define el pensamiento, se refiere al sistema de subjetivación que contrapone el mecanismo de occidente, buscando un nuevo fundamento que libre al sujeto de la mala vida que pueda tener por la autoridad que ejercen los presidentes o gobernadores. “Foucault delimita de manera precisa un concepto de ética que le sirve para definir un dominio de análisis” (Castro, 2003, p. 190).

1.3.6 Emergencia Sanitaria

Las emergencias sanitarias ocasionadas por epidemias han representado un intermitente problema de salud a lo largo de la historia de la humanidad (Brena, 2022). La emergencia sanitaria es llamada así, porque es ocasionada por epidemias que dañan la fuerza y la vida de los individuos y que, además, es un problema de salud y de la humanidad en el mundo, ya que esta enfermedad ataca a todas las personas sin importarles edades o clases. En este caso:

La emergencia sanitaria a consecuencia de la COVID-19 ha demostrado que es una tarea compleja, se trata de atender los riesgos de un desastre natural de nivel global.

Esto es especialmente cierto en el caso de las ciudades, donde estos fenómenos suelen tener un efecto más complicado. Las distintas capacidades, vulnerabilidades y situaciones que enfrentan las zonas metropolitanas de nuestro país condicionan la efectividad de nuestra respuesta ante la incertidumbre (Diez, 2020, p. 9).

Capítulo II. Marco contextual

2.1 Situación Geográfica de la Ciudad de México

En la Ciudad de México, ante la presencia de la COVID-19 y la alta vulnerabilidad de ciertos sectores de la población, a pesar de la abundante información oficial y las diversas estrategias instrumentadas por el gobierno de la Ciudad de México (CDMX) (Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, 2021), presentaba en un sector de las alcaldías los más altos niveles de contagio del país (Gobierno de la CDMX, 2020).

De acuerdo con datos de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), desde inicios de la pandemia el 28 de febrero del 2020 hasta el 26 de junio del mismo año, ya existían en la alcaldía Coyoacán 320 casos activos, así como 2,660 defunciones (CONABIO, 2020). Esta situación provocó disminución de la actividad económica, tanto de la zona como de las familias afectadas.

Aunado a lo anterior, los efectos negativos de la pandemia no se redujeron a la zona en cuestión, ya que la proximidad con las colonias aledañas, así como la ubicación de los servicios y suministros básicos de la región favorecieron que dichos efectos se expandieran a un territorio más amplio.

2.2 Situación Histórica

La primera quincena de julio de 2020, Claudia Sheinbaum, la Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, dio “a conocer los nombres de las colonias de la CDMX que concentraban el 20 por ciento del total de casos positivos en la ciudad, por lo que el gobierno capitalino puso en acción

un nuevo programa y se indicó que la medición del semáforo epidemiológico sería revisado por colonias y cada domingo se informaría sobre las colonias de atención prioritaria, para su aplicación cada miércoles siguiente y durante los siguientes 15 días” (Rueda, 2020) . A partir de esa fecha, la intervención en estas zonas consistió en:

1. Vigilancia Epidemiológica casa por casa
2. Instalación de quioscos de salud para asesoría médica y aplicación de pruebas COVID-19.
3. Campañas de información y perifoneo en las colonias
4. Programa “Hogar responsable y protegido”
5. Suspensión temporal de comercio en vía pública
6. Reforzamiento de las medidas sanitarias (Evalúa, 2020)

El Gobierno de la CDMX presentó un programa de Atención Prioritaria COVID-19 y se detectó que tres de las colonias más afectadas fueron Pedregal de Santo Domingo, Pedregal de Santa Úrsula y Ajusco en donde históricamente se presentan las siguientes condiciones: Niveles altos de marginación y hacinamiento, así como escasa disponibilidad hospitalaria, ya que dicha región sólo cuenta con siete clínicas y ninguna de ellas fue habilitada para atención de la COVID-19. (IMSS, 2020)

Desde mi punto de vista, la lucha de la ciudadanía en todo tiempo se ha dado con las enfermedades y algunas pestes que se exhibieron en el continente americano a partir de la conquista, estas han dado como resultado el buscar la cura de estas, que se han presentado con el paso de la historia, y esto es consecuencia del abuso de Occidente, y lo peor es que dañan al a todos los seres vivos y a sus ecosistemas.

En la búsqueda constante por obtener la cura de cualquier enfermedad, la mayor parte de

los laboratorios e investigadores dejan de lado la importancia de que las personas sometidas a los tratamientos pilotos logran enfermar más, o incluso se pueden obtener nuevas enfermedades derivadas de los estudios, al mismo tiempo muchas veces no existen tiraderos de residuos químicos estables para depositar los desechos ocasionados de todos estos experimentos, lo que conlleva, a que sean tirados alrededor de las colonias más desprotegidas, dejando en claro que el único objetivo de todo esto es tener una cura que les brinde un ingreso estable, y mientras sigan generando ganancia no importa el estado de salud que puedan tener las personas que se ven involucradas en el proceso, como son los empleados, científicos, pacientes y las comunidades donde se depositan los residuos (Ximénez, 2021).

Las pandemias también ocurrieron en el siglo pasado e incluso en el siglo XXI, por ejemplo:

El siglo XX, se recuerda escasamente por la primera guerra mundial y las revoluciones de Rusia y México, pero también se registró la pandemia más destructiva conocida como la Gripe Española, que generó poco más de cien millones de muertes en el mundo. A México llegó en 1918 y en sus momentos “pico” se reportaban muchos contagios y muertes diarias. (Ibarra, 2020, p. 3)

A principios de 2020, la Organización Mundial de la Salud, publicó y designó los contagios respiratorios como un virus patógeno, ya que ese año hubo problemas con la influenza, pero a finales de 2019 la COVID se presentó en China y al año siguiente se demostró que la nueva cepa era muy peligrosa y capaz de dañar a toda la humanidad (IMSS, Enfermedad por coronavirus, ¿cómo prevenirla?, 2020).

Desde el 2020, el gobierno de México ya podía estudiar y prevenir los problemas relacionados con las enfermedades respiratorias, porque la Organización Mundial de la Salud

compartía toda la información con los países; a pesar de ello, la Secretaría de Salud argumentó que se trataba de una enfermedad respiratoria que no dañaba ni afectaba al paciente, que se podía superar y la persona se volvía inmune, sin saber que el virus acabaría con la vida de miles de habitantes de la Ciudad de México y de todo el territorio nacional (IMSS, Enfermedad por coronavirus, ¿cómo prevenirla?, 2020).

En la actualidad, la mayoría de las infecciones que se presentan tienen que ver con el sistema respiratorio y los pulmones y son ocasionadas por el virus COVID-19. En la Ciudad de México, las epidemias de gripe ocurren en la época de otoño e invierno, en la primavera son muy pocos los casos de enfermedad respiratoria (Gobierno de México, 2020).

Estas enfermedades se presentan en diferentes diagnósticos, como neumonía, síndrome de insuficiencia respiratoria, neumonía adquirida en la comunidad, fiebre e infecciones asintomáticas. Los coronavirus humanos son frecuentes y causan contagios agudos en personas adultas.

La neumonía es una infección que afecta los pulmones, es muy frecuente en la población de la Ciudad de México debido a que los cambios de clima son constantes al igual que los contagios. El síndrome de insuficiencia respiratoria se produce cuando se acumula algún líquido en los sacos respiratorios elásticos y en las cavidades del pulmón, impidiendo que el aire fluya y llegue al torrente sanguíneo, privando a todos los órganos de oxígeno lo que afecta su funcionamiento (IMSS, 2020).

Con esta clasificación, la Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, reforzó las áreas de salud y dio especial atención a la población con enfermedades crónicas, ya que serían las primeras en contagiarse y en morir a causa del virus, esto ocurrió en los centros de salud, hospitales y en las distintas dependencias de gobierno de la CDMX en general.

2.3 Situación Sociocultural

México sufre enormes consecuencias sociales y económicas, a principios del 2020, para ser más específicos en el mes de marzo, con la llegada del virus a la patria, con antecedentes de un viaje a Europa, desestabilizando a la sociedad en todos sus aspectos.

Asimismo, las enfermedades infecciosas emergentes causan brotes epidémicos con gran impacto en la Salud Pública, y más cuando no se conoce el virus y no se sabe cómo combatirlo. Por otra parte, con la COVID-19, la población del país corrió el riesgo de tener más decesos, ya que su gente tiene enfermedades de hipertensión arterial, la diabetes mellitus, asma, entre otras, que no son atendidas o las personas no saben cómo vivir con tal padecimiento.

En los momentos críticos de la pandemia, la información era insuficiente y generaba cambios constantes, tanto en la evidencia epidemiológica, como en los aspectos clínicos de la enfermedad (Ibarra, 2020).

En México la elevada incidencia de sobrepeso y obesidad están relacionadas en gran parte con una mala cultura de alimentación y sedentarismo. Partiendo de una falta de disponibilidad de alimentos sanos combinada con una sobre exposición a productos ultra procesados (IMSS, Enfermedad por coronavirus, ¿cómo prevenirla?, 2020). Fue cuando el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud Hugo López Gattel, implementó una serie de medidas en las escuelas como en las familias para evitar el consumo de alimentos chatarra, esto fue muy mediático, por lo que la gente se concientizó más. Incluso en varias instituciones de gobierno evitaron dar alimentos con azúcares de alta fructuosa o pastelillos como postre. Estas medidas que comenzaron con la iniciativa de Gattel hoy en día siguen vigentes a tal grado que en las escuelas de educación básica está prohibido vender alimentos chatarra.

Por otro lado, la falta de actividad física o la práctica del deporte de los miembros de la sociedad han hecho que seamos propensos a desarrollar enfermedades cardiovasculares entre otras, situación que ante la COVID-19 eleva el riesgo de padecer una versión grave de la enfermedad, incrementando el peligro de mortalidad en la población mexicana (IMSS, Enfermedad por coronavirus, ¿cómo prevenirla?, 2020). El Gobierno Federal promovió a través de Hugo López Gatell la práctica de deportes para mejorar la salud pública. Lo que se observó es que mucha población tomó en cuenta estas recomendaciones.

Para 2020, Secretaría de Salud aún no había encontrado cómo combatir las enfermedades recientes derivadas de la COVID-19, era dudoso que buscara en modelos de vida para la gente que tiene un padecimiento crónico muy avanzado, que además son enfermedades que han estado presente desde hace mucho tiempo con las personas (Gobierno de México, Prevención y control, 2020). El Gobierno Federal, por medio de Hugo López Gatell explicó que las personas con enfermedades crónicas eran más vulnerables a la COVID-19 porque sus defensas estaban bajas por dichas enfermedades crónicas que iban debilitando la dificultad de respiración del paciente empeorando su estado crónico. De tal suerte que las familias ponían especial atención en este tipo de pacientes aplicándoles un cuidado especial. Como no se disponía de una cura para la COVID-19 en todo el mundo, por lo menos, en México, se alertaba a la población manteniéndolos informados y dando consejos de prevención y cuidados.

Cuando la pandemia llegó a tierras mexicanas, “la Secretaría de Salud ya sabía sobre el problema que se vivía en el mundo por la propagación del virus, era necesario declarar la emergencia nacional y poner en marcha todas las medidas necesarias para evitar los brotes. El gobierno conocía el paradero de las dos personas que portaban el virus desde Italia, las cuales se encontraban, una en la Ciudad de México y otra en Hidalgo, donde el rastreo comenzó y ambas

fueron aisladas” (Ximénez, 2021, p. 94).

De la misma manera, un evento musical realizado en la Ciudad de México en marzo de 2020 tuvo como resultado un enfermo de COVID-19 y otra persona que dio positivo, la cual fue internada para morir unas horas después a causa del virus. Por otra parte, los hospitales de la Ciudad de México optaron por un plan de reconversión hospitalaria en todas las unidades y contar con el espacio suficiente para dar cabida a los pacientes con problemas respiratorios, de tal forma que los enfermos críticos fueran trasladados a unidades con áreas y capacidad para una mejor atención (Ximénez, 2021).

En 2021, México registró de manera oficial 134,000 muertes por la COVID-19, algunos críticos como la Dra. Ximénez señalaron que el único responsable de tal tragedia fue el gobierno, pues ellos eran los encargados de controlar pandemia y de resguardar a su población (Ximénez, 2021). Sin embargo, la pandemia fue un fenómeno que no se pudo predecir, por lo que resultó complicado controlar por completo, por lo que no puede culparse al gobierno por una catástrofe natural. También, por ejemplo, como señala la misma autora: “En marzo del 2020 los casos eran de 1 541 633, y 134 368 defunciones, una ocupación hospitalaria alrededor de 89 %, y todos los indicadores negativos al alza en Ciudad de México” (Ximénez, 2021, p. 29).

También se observó cómo el continente americano representó un 49% de las muertes del mundo, ya que el epicentro aumentó muy rápido en América, lo cual se convirtió en un referente de la mala práctica a la protección de la salud y sobre todo a la falta de inversión en este sector. Este descuido de inversión en el sector salud fue un agravante en la salud pública, pues no se contó con la posibilidad de una pandemia, ya que este fenómeno no se pudo predecir.

Capítulo III. Ruta Metodológica

3.1 Método de Investigación

El método de investigación es el hermenéutico, porque se hacen interpretaciones, ya que se revisa la información vertida desde diferentes ángulos. Se revisó la información oficial, es decir, la gubernamental, la de autores que analizaron y reflexionaron en torno a la pandemia, así como lo expresado por la gente a través de artículos periodísticos.

3.2 Tipo de Investigación

La investigación exploratoria y descriptiva que se basa principalmente en información documental consistente en textos que hablan sobre filosofía política, en particular, las situaciones de excepción, en literatura sobre el impacto de la COVID-19 y en datos de la Secretaría de Salud referentes a la atención de la emergencia sanitaria.

3.3 Enfoque de Investigación

Se recopiló información cuantitativa basada en datos estadísticos, pero también se utilizó investigación cualitativa con base en las apreciaciones de algunos autores y las percepciones de otros autores sobre la actuación del gobierno mexicano, por lo tanto, es una investigación con enfoque mixto.

3.4 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

En esta investigación se analizará la información científica, política, y filosófica que demuestra que las respuestas que se dieron a causa de la pandemia de la COVID-19, útiles o no útiles, fueron derivadas de la mala información que brindaron los medios de comunicación.

Se ocupó información de las áreas de salud públicas del país mexicano, las cuales tienen el deber de apoyar a las personas y enseñarles a describir como es el virus de la COVID-19, para que se puedan proteger desde el principio y no sea un problema difícil para todos los mexicanos.

Se describieron los procedimientos y se especificó cómo se tiene que prevenir los contagios, con el apoyo de textos e infografías de la secretaria de Salud, Instituto Mexicano del Seguro Social y del Gobierno de la Ciudad de México.

Para realizar el estudio, la información tiene que ser auténtica y original, y es por eso por lo que se usó información de dichas instituciones, porque había muchos mitos, no sólo con la gente sino en las instituciones de salud del país, porque no se sabía qué tenía el paciente, y hasta fechas actuales el virus sigue evolucionando y nos ha enseñado las diferentes formas en las que se manifiesta, además la COVID-19 dañó en diferentes formas a los ciudadanos de la Ciudad de México.

Otro instrumento más que se ocupó para la recolección de datos fue el texto de la Dra. Laurie Ann Ximénez Fyvie *Un Daño Irreparable*, donde nos menciona algunas irregularidades del gobierno mexicano en la Ciudad de México como en algunas partes del país. Los cuales fueron claves para que el país colapsara de gente contaminada como de muertos.

Con este texto checaremos el principio de la gestión de la pandemia y la mala publicidad que tenía el virus en tierras mexicanas, y la duda de si el virus era maligno y mortal, o si los

mexicanos tendrían inmunidad ante la COVID-19.

A partir de estos problemas por causa de la COVID-19 la epistemología fue útil para buscar la mejor forma de entender los métodos y las formas de gobernar en el país mexicano como también para combatir al virus.

Para este punto nos apoyamos con algunas ideas de los filósofos como Giorgio Agamben el cual vivió la pandemia y nos enseñó que hay naciones que pueden controlar la peste y otras que no. También Byung Chul Han nos enseña que la tecnología puede ser un método para controlar no sólo a los enfermos, sino también a toda la sociedad, y por último Zygmunt Bauman nos menciona con sus textos que la inestabilidad y los problemas que deja el coronavirus no es sólo del virus, sino de la mala forma de gobernar de los distintos países y los malos compromisos que tiene con su población.

Con el apoyo de los textos de Giorgio Agamben (2020), y las ideas de algunos pedagogos como Cecilia Cadena, Pilar Morales, Sandra Fernanda Gutiérrez y Leticia Nayeli Ramírez, se mostrará como cada nación tiene otra perspectiva de ver la pandemia y de buscar diferentes formas de combatir la COVID-19 para salvar las vidas que más se puedan.

Para el desarrollo y análisis de esta tesis se tomarán en cuenta los argumentos de la Secretaría de Salud, del Instituto Mexicano del Seguro Social, además del texto *Un daño irreparable* de la Dra. Laurie Ximénez Fyvie.

Y para concluir esta investigación, compararemos los argumentos de algunos filósofos como Zygmunt Bauman (2004), Giorgio Agamben (2020) y Byung Chul Han (2020), donde mencionan la forma de gobernar en esta modernidad, pero con carencias económicas, mentales, de salud, morales, y lo peor, que hacen que la ciudadanía no crea en las respuestas científicas. Además, el biopoder se hace presente y las formas de gobernar que dejó el continente occidental

desde años atrás, se ocupan en las etapas que se vivieron en la pandemia COVID-19.

En el desarrollo de esta información también se tomará como base algunas revistas científicas como la revista Biociencias, especialmente nos enfocaremos en su artículo “Los efectos de la COVID-19”, y de algunas páginas oficiales como la de la Organización de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud (Etienne, 2009)

De la misma manera, mostraré algunos ejemplos del gobierno que rige a la Ciudad de México para tratar de prevenir y controlar la pandemia.

3. 5 Vías de Transmisión y Recomendaciones para Evitar el Contagio

Las medidas para prevenir el contagio son varias, pero interdependientes; la higiene personal y la desinfección son fundamentales, además, la limpieza de manos es primordial. Otra recomendación es que la población acuda al centro de salud o al hospital en caso de presentar algún síntoma.

El uso del cubrebocas también es muy importante, no solo en la calle, sino también en el lugar de trabajo y en el hogar; los cubrebocas deben ser desechables, ya que los elaborados con tela no protegen y acumulan bacterias. Otra de las medidas es evitar reunir a más de cinco personas, no reunirse en lugares pequeños ni en sitios sin ventilación (Gobierno de México, Medidas de precaución, 2020). Utilizar cubrebocas de alta eficiencia es muy bueno para la protección, ya que previamente fueron aprobados por el personal de epidemiología. También se demostró que las mascarillas con filtros de purificación de aire con o sin respiradores con suministro de respiración son eficientes, estos pueden ser usados por sólo dos días.

Aunado a lo anterior, las vacunas y los refuerzos para combatir al virus son necesarios; las personas que tengan enfermedades crónicas tienen que prestar mayor cuidado a las vacunas y

acudir a consulta en caso de sospechas de tener COVID-19 (Ximénez, 2021).

Asimismo, existen otras recomendaciones como usar utensilios desechables, pero en caso de tener cubiertos y utensilios de metal se tiene que lavar con solución de jabón y cloro, antes de usarlos nuevamente.

En cuanto a la ropa, se aconseja que antes de lavarla se guarde en una bolsa de plástico transparente por nueve días, después debe de lavarse y, una vez seca, plancharse a temperaturas altas para eliminar a los virus (Gobierno de México, 2020).

Otra recomendación para los familiares de personas fallecidas consiste en realizar un rápido traslado a la morgue y apegarse al protocolo establecido por las autoridades de salud (Gobierno de México, Manejo de cadáveres, 2020). Si las personas solicitan ver el cuerpo de su familiar que perdió la vida lo pueden hacer, pero si el paciente murió en el periodo infeccioso, se debe contar con la protección de cubrebocas desechable, guantes desechables, goggles y bata quirúrgica, también desechables, para evitar el contagio por gota (estornudos o tosidos, habla).

La prevención debe practicarse en todos los ámbitos: en las escuelas, en el transporte público y en todos los lugares de aglomeración de personas se debe usar cubrebocas y gel antibacterial para desinfectar las manos, porque el contacto con los objetos es más frecuente y riesgoso (Gobierno de México, 2020). Además, el riesgo para la ciudadanía es mayor en las calles ya que el contagio de gota o contacto o por aire es más probable por la aglomeración y el no saber si las personas con quienes se convive en los sitios públicos están enfermas o son asintomáticas (Gobierno de México, 2020).

3. 6 El Progreso del Paciente

Durante 2020, el egreso de los pacientes con COVID-19 dependió de su evolución con los medicamentos y la atención que ofrecían las clínicas. Los hospitales de la Ciudad de México y de la Secretaría de Salud realizaban, como parte de su proceso, diagnósticos para descartar neumonía y síndrome de insuficiencia respiratoria aguda por COVID-19 (Gobierno de México, 2020).

El juicio clínico que hacen los médicos sobre el diagnóstico del paciente está basado en resultados válidos que demuestran la evolución del paciente desde su ingreso al hospital, sobre todo en el área de cuidados intensivos, ya que los pacientes que se encuentran en esta área médica corren mayor peligro, pero en general, el servicio y la calidad que brindan al paciente debe ser la mejor (Gobierno de México, Proceso de prevención, 2020).

Las referencias y contrarreferencias se manejan conforme las necesidades del paciente; hay clínicas y hospitales de diferentes niveles de atención, además hay áreas especializadas para cada caso (IMSS, Atención médica, 2020). Es por eso que la referencia se realiza a lugares que cuenten con ventiladores de aire, que tengan terapias de sustitución renal y monitores mecánicos de ventilación. Lo más importante es el traslado, ya que el tiempo y la vida del paciente tienen que ser la prioridad y debe llegar a la unidad que corresponda con los cuidados necesarios para mantener la continuidad de la atención.

3. 6. 1 Atención Médica en Terapia Intensiva

Los pacientes contagiados de COVID-19 tienen un riesgo de insuficiencia respiratoria aguda grave y requieren de tratamiento en el área de cuidados intensivos para mantener controlados sus procesos respiratorios y sus signos vitales, también se requiere de una buena ventilación en

tanto se brinda la asistencia respiratoria a los enfermos graves (Gobierno de México, ¿Qué tan contagiosa?, 2020).

La Secretaría de Salud y las instituciones públicas y privadas de México buscaron el bienestar de la ciudadanía, para lograrlo se esforzarán en tener las áreas de atención e internamiento en buen estado (Gobierno de México, Etapas de la enfermedad, 2020). Durante la pandemia, muchos pacientes se mantuvieron intubados y requerían ventilador para respirar; sin embargo, hubo casos en que los familiares debieron pagar la renta o compra del equipo necesario para mantener a su ser querido con vida. Lo anterior, debido a que la pandemia sobresaturó las áreas de terapia intensiva, sin contar que también llegaban personas por otras urgencias médicas que requerían el uso de ventilador.

La intervención de intubación orotraqueal se considera un procedimiento de alto riesgo, debe realizarse preferentemente en un área con adecuada ventilación, idealmente con presión negativa y un recambio de por lo menos doce volúmenes de aire de la habitación por hora (Higuera, Cavestero, Blandino & De Pablo, 2017). Este proceso es el último paso que se realiza el paciente enfermo, ya que se hace cuando los pulmones están muy dañados y no tienen la fuerza para respirar y que el aire llegue al organismo, y, por lo tanto, es muy complicado saber cómo evolucionará y cuánto soporte tendrá su cuerpo, porque el oxígeno es muy frío y por lo regular la mayoría de los enfermos muere por complicación de la intubación o asfixiado.

Los testimonios de las personas que sobrevivieron y egresaron de la terapia intensiva, mencionan que sus dolores disminuían con estos procedimientos, asimismo, la Secretaría de Salud reportaba la utilidad del ventilador mecánico y que con el tiempo éste se podría convertir en un elemento para combatir a los diferentes virus del SARS-Cov-2 (IMSS, Atención médica, 2020).

3. 6. 1. 2 Emergencia Nacional en México

El gobierno tenía el propósito de utilizar la reconversión, la cual se puede definir como un proceso para actualizar y transformar una empresa o una zona industrial y mejorar la demanda y tener ganancia, pero la duda era el papel de la economía en las áreas destinadas a la salud, ya que esta pandemia demostró que las áreas de salud no están equipadas y no tienen los insumos ni el personal para enfrentar una peste.

La reconversión hospitalaria debe enfocarse en la preparación para la recepción y atención de pacientes con síntomas respiratorios para evitar la propagación de la enfermedad entre los pacientes que se encontraban recibiendo atención médica hospitalaria sin síntomas respiratorios. Su coordinación requería preparativos en todas las unidades de la ciudad. (IMSS, Reconversión hospitalaria, 2020). Por esto, la espera y la llegada de pacientes era muy importante en cada hospital, ya que no se conocía el daño o el avance del virus en el organismo. Como ya se mencionó para identificar el estado del paciente se realiza un triaje que determina el área donde se atenderá.

En otras palabras, la Secretaría de Salud, buscó contar con hospitales y espacios especializados para atender y combatir la pandemia, además de personal capacitado y los insumos adecuados para el paciente y los trabajadores de la salud, ya que ellos serían el primer contacto con el enfermo (IMSS, Reconversión hospitalaria, 2020).

Además de la pérdida de vidas, el virus acabó con la estabilidad de la ciudadanía, con su economía, ya que muchas empresas e instituciones cerraron y miles de personas perdieron sus empleos, así que la reconversión no era solo necesaria para el área de salud, sino para todos los sectores debido a las complicaciones estructurales, económicas y humanas que trajo consigo la COVID-19.

3. 6. 1. 3 Manejo de Cadáveres de Personas Fallecidas

Durante la pandemia, México utilizó el semáforo epidemiológico en color rojo y naranja, ya que los contagios y las defunciones no cesaban, por el contrario, los casos aumentaban con el paso de los días y los meses (Gobierno de México, 2020). Entre las consecuencias de la pandemia se presentó una crisis de sobrecupo en las morgues y las áreas de patología de los hospitales. Las pilas de cadáveres generaron otros problemas, los depósitos estaban saturados y la descomposición de los cuerpos se convirtió en un nuevo foco de infección.

Sin embargo, la Secretaría de Salud y las instituciones hospitalarias no cuentan con evidencia o pruebas que confirmen el riesgo de infección a partir de personas fallecidas por COVID-19; a pesar de ello, se sabe que el virus puede estar en un cuerpo durante nueve días, demasiado tiempo para expandir el contagio (Gobierno de México, Manejo de cadáveres: autopsia, 2020). No hay registro de un plan, una guía o un curso para el manejo de cadáveres portadores de COVID-19, pero la Secretaría de Salud y las instituciones médicas implementaron medidas para la pronta entrega de cadáveres (Gobierno de México, Manejo de cadáveres, 2020).

Por tal motivo, para la identificación de un cadáver, el familiar debía estar muy bien cubierto tanto del cuerpo como de los ojos y todo el rostro; esta indicación también aplicó para el personal de salud; además, el cuerpo del fallecido debía cubrirse y sellarse por completo, colocarse en una bolsa hasta la entrega a los familiares, este procedimiento se lleva a cabo en el área de patología.

3. 6. 1. 4 Acciones de Cuidado y Prevención del Personal que Atiende a Pacientes y del Personal que Atiende Aglomeraciones Públicas.

En este punto el gobierno de la Ciudad de México tomó medidas a través del Sistema Nacional de Vigilancia Epidemiológica (SINVE), mismas que se realizan a través de cuatro niveles. A continuación, se describen las acciones y funciones que cada nivel de vigilancia epidemiológica debe realizar (Gobierno de México, Prevención y control, 2020).

Tanto el Instituto Mexicano del Seguro Social, como la Secretaría de Salud, conocen y participan de las actividades del SINVE del país y de la Ciudad de México. En el primer nivel, que es el local, se encuentran las unidades médicas, públicas y privadas, que se encargan de difundir los lineamientos de vigilancia sobre el virus que provoca la COVID-19. La primera atención a los pacientes es la función del primer nivel donde el personal de salud explica a la población las medidas sanitarias para prevenir los contagios (Gobierno de México, Prevención y control, 2020).

El gobierno de la Ciudad de México capacitó al personal de salud para tener un excelente conocimiento y brindar una mejor atención a la ciudadanía, a pesar de ello, el personal paramédico no se daba abasto para informar y atender a los pacientes al mismo tiempo.

En el segundo nivel, representado por la delegación de jurisdicción sanitaria, es el enlace técnico y administrativo que vigila la epidemia y su actividad, su función es coordinar las unidades médicas en cuanto a atención y toma de muestras (Gobierno de México, Reconversión hospitalaria, 2020).

Cada representante de las alcaldías de la Ciudad de México, como de los estados y sus municipios, tiene la obligación de informar el funcionamiento de la unidad para saber con qué cuenta cada área y qué espacios hay para la atención de cada enfermo de coronavirus.

También la delegación sanitaria se encarga de validar la información de los casos

sospechosos de cada unidad hospitalaria para notificar a nivel estatal y poder capturar el estudio epidemiológico que se le entrega a la Dirección General de Epidemiología del país para actualizar el panorama pandémico nacional.

El conteo de pacientes fue muy importante porque permitió la puesta en práctica del semáforo epidemiológico que ayudó a ver la realidad del país, por ejemplo, a mitad del 2020 el color de la Ciudad de México se mantuvo en rojo y anaranjado con base en los datos de la vigilancia epidemiológica demostrando el virus era muy contagioso y peligroso lo cual debía hacerse del conocimiento de la ciudadanía para que conociera a lo que se enfrentaba y siguiera con mayor atención las medidas de protección.

En el tercer nivel, ya en el ámbito federal, se tiene la responsabilidad de normar las alertas de la epidemia y asesorar las actividades de vigilancia de los niveles operativos de cada entidad del país (Gobierno de México, Reconversión hospitalaria, 2020).

El gobierno mantiene un monitoreo de las unidades hospitalarias y de los insumos necesarios para atender y dar un buen servicio que, además de vigilar a los pacientes, requería que el personal se mantuviera actualizado en los temas de combate con la COVID-19. Asimismo, en este tercer nivel del SINVE se coordina, recibe, legitima, evalúa, emite, notifica y actualiza la información de los casos sospechosos o ya confirmados, a través de medios establecidos por la Secretaría de Salud (Krug Llamas, 2019).

Por último, el cuarto nivel difunde los lineamientos y avisos a todas las unidades médicas del país para que cuenten con información actualizada, un mejor adiestramiento en el campo laboral y seguimiento de los brotes que se presentaran en todo el país (Gobierno de México, Preparación para la reconversión, 2020). La formación y el aprendizaje no sólo fue para el personal de salud, sino para toda la ciudadanía, ya que cada persona debía saber sobre el virus y sus medidas

de prevención. Se tenía que considerar también que por las redes sociales y algunos medios de comunicación irresponsables se decía que la COVID-19 no existía y que el usar cubrebocas no protegía a las personas.

La información de los párrafos anteriores muestra cómo el virus sí existe y la enfermedad sigue vigente. Los hospitales de la Ciudad de México se saturaron, como en todo el mundo, y la mayoría de los pacientes eran personas de edad avanzada o en situaciones vulnerables, tales como personas sin hogar o enfermas terminales. Más aún, el problema de la emergencia social y sanitaria se ha vuelto una experiencia clínica y rutinaria en los hospitales.

Con las respuestas obtenidas se contesta y se fundamenta a través del recuento de las dificultades que vivió el país, ya que el virus golpeó y deterioró la economía y la salud del ciudadano, demostrando que el daño de la COVID-19 se presentó en diferentes formas y abarcó todos los rincones del país. Las estrategias y acciones médicas fueron implementadas para salvar a la ciudadanía, sin embargo, la COVID-19 fue implacable y sobresaturó las unidades médicas de todo el país.

3. 6. 1.5 ¿Qué razones científicas y tecnológicas hay para creer en la existencia de la COVID?

Durante esta contingencia pudimos observar que el manejo del esquema de vacunación ocurrió bajo un proceso establecido y operado por el ejército del país mexicano con el fin de hacer más eficiente el proceso de vacunación y llegar a la mayor población posible.

Los planes de preparación y respuesta de la emergencia se elaboran por grupos de expertos en diversas áreas: salud, economía, administración, derecho, bioética, educación y comunicación de riesgos, contando con la asesoría de académicos, quienes analizan las diversas medidas de

mitigación, contención y respuesta de la emergencia y las adaptan de acuerdo con los determinantes sociales de las poblaciones (Ibarra. 2020, p 7).

La población con menos recursos fue la más afectada, ya que no se contaban con todos los beneficios económicos para llevar a cabo un buen tratamiento de la enfermedad.

Por otro lado, varios especialistas cuestionan los tratamientos, pues sostenían que, sin un grupo de control, es imposible demostrar la efectividad de los medicamentos (Ibarra, 2020). Es obvio que cuando se trata de una nueva enfermedad, es razonable dudar acerca de los medicamentos como del mismo padecimiento, pues no se sabía si era fiebre o una variante de influenza. Finalmente, las vacunas lograron demostrar su efectividad. Por lo que sí se pudo creer en las vacunas.

Como la COVID-19 era una infección nueva, no existían investigaciones sobre su impacto en la salud mental de la población, es útil analizar el comportamiento y la afectación de las personas con otras epidemias, a pesar de que éstas tengan un cuadro sintomático distinto, con el objetivo de prevenir el desarrollo de trastornos psicológicos.

El COVID-19 vino a perjudicar en todos los aspectos, incluyendo el aspecto psicológico, pues se convirtió en un problema mental que logra dañar a las personas y dejarlas mal, moral psicológicamente, porque los trastornos marcados dañaron su seguridad psicológica, causó ansiedad, miedo, principalmente; lo peor es que los ciudadanos no saben combatir todos esos problemas acumulados.

Asimismo, entre los trastornos psicológicos inmediatos más frecuentes se reportan los episodios depresivos, estrés, y el incremento de conductas violentas con la familia, y la angustia de no saber cómo curar a su paciente que tienen resguardado.

En la actualidad, en la cultura occidental, resulta un problema hegemónico la COVID-19 para todo el mundo, ya que se expresa como una opinión pública, sin tomar en cuenta las comprobaciones científicas. Y como sabemos, en los medios de comunicación y redes sociales no se manejó la información en forma objetiva y científica, todo mundo opinaba, pero no tenía bases científicas ni argumentos para sostener lo que decían, por lo cual la gente que creía en dichos medios y redes sociales, estaba desinformada; esto ocasionó que la gente se automedicara, incluso bebieron cloro, lo que puso en riesgo su vida, también tomaban gel antibacterial, estas situaciones se veían en familias de bajos recursos y bajo nivel escolar.

Por lo anterior, es importante informar a la gente con base en evidencias científicas y procurar que se llegue a legislar tanto en medios de comunicación como en redes sociales para que no se difundan falsedades.

En virtud de que fue una pandemia y se necesitaban medicamentos, las empresas farmacéuticas incrementaron el costo de los productos para la COVID-19 tales como cubrebocas, gel antibacterial, goggles, alcohol, etc. Esto perjudicó a la gente de escasos recursos. También es importante mencionar que no todas las personas tienen acceso a un seguro médico, por lo que fue cara la enfermedad de la COVID-19.

Durante el año de 2024 observé cómo los pensamientos generados por la enfermedad del 2019 han marcado a todas las personas de la Ciudad de México, por ejemplo cómo esta pandemia ha desatado problemas emocionales de la sociedad y en el hogar, ya que nos enfrentamos no solo a pruebas de salud, sino también psicológicas, donde se pudo contemplar que las personas no están preparadas para enfrentar y adecuarse a los cambios que está dejando el Coronavirus, ya que la gente no está acostumbrada a la prevención de enfermedades.

Durante la pandemia, también se ha señalado cómo se han empleado las nuevas

tecnologías. Por ejemplo, Agamben, ha mencionado que la comunicación social en aparatos digitales se utilizó para difundir de manera invasiva las tecnologías que ayudaran a detectar el virus y a vigilar a la ciudadanía (Agamben, 2020). Por ejemplo, a través de celulares como Android, iPhone y celulares en general, se quería detectar el virus, este dispositivo marca la ubicación geográfica, lo que permite mejorar el control y el aislamiento de una persona infectada. También se utilizaron para evitar el contacto físico con las personas.

La inteligencia es la capacidad para resolver dificultades cotidianas y generar nuevos problemas, ya que crear productos habla de las personas que tienen un propio ámbito cultural que los ayuda a resolver inconvenientes de importancia tanto personales como con la sociedad.

A diferencia de otros países, el Gobierno de la Ciudad de México donó tabletas y celulares en hospitales públicos con el fin de apoyar a los pacientes enfermos de COVID-19 y pudieran tener comunicación con sus familiares. Esto demuestra el humanitarismo del Gobierno Federal y Local. Los Estados que más tenían familiares infectados, el gobierno los estuvo apoyando, tal es el caso del Estado de México, Hidalgo, Nuevo León, entre otros.

El Gobierno Mexicano se preocupó por la salud de los mexicanos, dio apoyo a hospitales, vacunó a la población, informó también cómo cuidarse de la COVID-19, puesto que diario el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, estuvo informando a la población. Sin embargo, no ocurrió así en todos los países, pues según Agamben, la situación actual, en la cual se ha puesto en juego la salud humana en el derecho y en la política, brinda la ocasión de reflexionar sobre las correctas relaciones que el derecho y la vida deben mantener (Agamben, 2020, p. 64). En estos términos, Agamben menciona, que las respuestas de los gobiernos sobre la COVID-19 desproporciona todo el conocimiento que genera la administración, sin tener razón, pero lo único que hace el mismo régimen es formar un dominio absoluto sobre la vida social, que

caracteriza la cultura occidental desde su principio hasta fechas actuales.

Asimismo, la COVID-19 ha generado problemas en todo el mundo, desde una crisis sanitaria que no tiene un precedente, también ha marcado algunos temas y problemas filosóficos que se han estudiado por Giorgio Agamben (2020) quien aborda una crisis a partir de su perspectiva política y social, analizando el permanente estado de anomalía en el que estamos viviendo desde el inicio de la crisis sanitaria del 2019.

En México, en cambio, desde el inicio de la pandemia, las instituciones de salud reportaron que aumentaron las medidas de seguridad sanitarias para las y los mexicanos a partir de la información que se iba recabando de los médicos que tienen contacto directo con los pacientes y de las áreas de terapia intensiva.

Se debe considerar que la pandemia genera problemas no sólo para los pacientes sino para toda la sociedad. Una de las dificultades generadas en la Ciudad de México fue el manejo de cadáveres. Fue un gran inconveniente para las familias que buscaban realizar un sepelio, pero no era posible debido al riesgo de contagio. Con el paso de los días se demostró que el virus vive casi una semana, tiempo suficiente para contaminar a más personas, por ello, los cadáveres debían ser cremados o sepultados el mismo día de la defunción. Y es que, por tradición, los mexicanos estamos acostumbrados a hacer una ceremonia fúnebre a los fallecidos y esta situación generó problemas de tristeza en la población. Sin embargo, para bien de la población, los cadáveres se tuvieron que cremar.

Quienes tenían contacto con las personas contagiadas o con los cadáveres infectados por el virus, tenían que mantenerse en constante revisión, ya que podían estar contaminados y ser pacientes asintomáticos. Un ejemplo de las dificultades en este periodo fue que las jefaturas de los hospitales no actuaban de la manera indicada para prevenir la propagación del virus; en

consecuencia, los conflictos con los familiares de los pacientes eran frecuentes; además, las instituciones y el sistema de salud entregaban a los familiares el cadáver empleado, con la indicación de sepultarlo en un plazo de un día y la explicación del protocolo para no contaminarse; esto de acuerdo con la versión oficial, sin embargo, en los hogares las personas continuaban en contacto con el cuerpo (Gobierno de México, Medidas de precaución, 2020). En este sentido, el Gobierno de la Ciudad de México hizo lo correcto.

Investigadores como Laurie Ximénez, han dicho que, durante la pandemia, la sociedad vivió entre el mito y la realidad, ya que no poseían la información completa sobre el comportamiento del virus. Las investigaciones e información que se transmitía de parte del Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López Gatell, no eran adecuadas (Ximénez, 2021). No obstante, el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud informaba con datos objetivos, y también fue importante que no le metía miedo a la población, como tampoco lo hicieron ni en el Gobierno de la Ciudad de México, ni el Gobierno Federal.

La Secretaría de Salud buscaba nuevas acciones de cuidado y prevención para el personal de salud que atendió a la población, sin embargo, continuaban las aglomeraciones de personas, principalmente en instituciones del Sector Salud, en búsqueda de atención o de información sobre sus pacientes, pues es que ningún país previó la pandemia. (Gobierno de México, Lineamiento estandarizado, 2020)

3.6.1. 6 ¿Qué razones epistémicas hay para seguir creyendo en la COVID-19?

Para realizar este apartado, se usaron el texto de la Dra. Laurie Ann Ximénez Fyvie, y los datos del Instituto Mexicano para la Competitividad, ya que su información es de suma importancia para entender los problemas que ha dejado la pandemia. Asimismo, retomé los datos

del Gobierno de la Ciudad de México y del Instituto Mexicano del Seguro Social, que servirán para fundamentar la creencia, la legitimidad y las conectividades que se encontraron para combatir el virus, porque la COVID-19 no sólo atacó la salud de las personas, sino también dañó diversos aspectos de la vida, la mente, la moral y las creencias.

El gobierno mexicano ya estaba enterado de la existencia del problema y sobre todo de los peligros para el mundo por causa de la COVID-19, ya que China dio a conocer la secuencia del virus SARS-Cov-2 que ya había causado varias muertes. (Ximénez, 2021).

La enfermedad se convirtió en un problema letal, que se debía combatir, ya que las vidas humanas no tienen precio. El contagio no tardó en llegar al continente americano, mientras que en México no se registraban casos oficiales. De acuerdo con la Dra. Ximénez la Secretaría de Salud poseía algo muy importante en beneficio de la gente y de la nación, algo que no todos los países tenían y era el tiempo y aprendizaje previo para poder hacerle frente al virus, pero no fue así (Ximénez, 2021). Sin embargo, el Dr. Hugo López Gatell, Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud del país, era la persona que gestionaba la pandemia, era quien tomaría las decisiones buenas o malas para hacerle frente a la pandemia. El funcionario tenía los conocimientos necesarios pues es, médico cirujano y cuenta con un Doctorado en Epidemiología por la Escuela de Salud Pública Bloomberg de la Universidad Johns Hopkins. Podemos observar que el Dr. Gatell era una persona que poseía los conocimientos necesarios para enfrentar al virus, pero el asunto de la pandemia no lo podía controlar una persona porque la información que se tenía del virus al momento no era certera.

A partir del 27 de febrero del 2020, se confirmó el primer caso de COVID-19 en tierras mexicanas; la pandemia avanzaba muy lento ante los ojos del pueblo y el Subsecretario de Prevención y Promotor de la Salud decía que el virus no era una enfermedad tan preocupante,

como la influenza (Ximénez, 2021), pero no se contaba con el hecho de que el virus se convirtiera en una pandemia.

Ya en la pandemia, nos encontrábamos en una situación muy grave. Personalmente tuve una vivencia muy particular en el ámbito laboral, el desempeñarme en un hospital de gobierno me dio la oportunidad de tener una visualización de los primeros casos de la COVID-19, y pude observar que la afluencia de los pacientes de ese hospital eran enfermos ya graves y correspondían a una gran parte de gente considerada adulta o de la tercera edad. Así, por ejemplo:

La situación en el país era alarmante. En la misma fecha, en Nueva York, se pudo observar el ejemplo del gobernador Andrew York, quien implementó todas las medidas posibles para que no colapsara la ciudad, sin embargo, la pandemia rebasó las medidas en otros estados del país del norte. El gobierno estadounidense implementó un sistema de control que sacrificó muchas vidas” (Ximénez, 2021, p. 36).

En México se observaba el problema del país vecino del norte, considerado una zona que tenía medidas sanitarias correctas y que había optado por las medidas restrictivas y todas las indicaciones necesarias para combatir la epidemia. No obstante, el método utilizado por el gobierno mexicano para hacer frente a la pandemia fue diferente, ya que utilizó más actos humanitarios como permitir que los pacientes enfermos, por medio de tecnologías que se les proporcionaron, pudieran comunicarse con sus familiares.

Según Ximénez, el desempeño que realizó el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud López Gatell durante la emergencia no fue el mejor, un claro ejemplo fue cuando se presentó el primer caso del virus en México, en vez de comenzar a aplicar las medidas preestablecidas para la lucha contra la COVID-19, espero a que se propagara más el virus

aumentando el número de contagios, por lo que tardó en declarar la pandemia nacional en el país (Ximénez, 2021). No obstante, la estrategia del Dr. Hugo Gatell era la de inmunidad de rebaño, pues, aunque se utilizara toda la represión posible, incluso un estado de excepción, de todos modos, el virus no se podía controlar, por lo que, a mi parecer, la estrategia utilizada fue la más conveniente para nuestro país. Como sea, la gente no seguía instrucciones, andaba en las fiestas, tenía que trabajar, etc., y lo mejor de todo, es que no se utilizaron mecanismos militares de control social. En Italia, por ejemplo, había un abuso de autoridad y en Sudamérica se olvidaban de la sociedad.

Como señaló el Dr. Hugo López Gatell, la epidemia estaría presente y habría que combatirla, pero se contradijo al decir que la enfermedad estaba controlada cuando no era así, ya que a finales de febrero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró al COVID-19 como pandemia internacional (Ximénez, 2021). Pero aquí llegó el virus a los tres meses, por lo que no se podía predecir ni tener números certeros.

A partir de dicha declaración, muchos países de inmediato optaron por resguardar a su gente, tanto que cerraron escuelas y redujeron la movilidad de la población, para ganar tiempo y desacelerar la dispersión del virus, pero en el país mexicano no se manejó de esa manera, pues en México esto ocurrió ya cuando era una pandemia.

A través del Subsecretario de prevención y Promotor de la Salud, el gobierno declaró que no había un tratamiento para la COVID-19, y que tal virus se curaba solo, aun sabiendo que la pandemia era declarada mortal y, sobre todo, teniendo en cuenta que las secuelas de la enfermedad eran desconocidas y mortales (Ximénez, 2021). Se difundió un discurso acerca de que el sistema inmune generaba anticuerpos que combatían al virus para aniquilarlo, pero sabemos que la población no posee los mismos cuerpos, ya que hay personas que tienen dolencias crónicas o algunas enfermedades terminales, por las cuales no pueden combatir eficientemente a la COVID-

19 (Ximénez, 2021). Sin embargo, aún no se contaba con vacunas ni con medicamentos para este tipo de enfermedad, por lo que, por lo pronto, pues dependía de las defensas de cada persona, porque no a todos nos atacaba por igual, había persona a las que no les pasaba nada, luego otras que les daba como una gripe y también aquéllas que perdían el sabor de los alimentos e incluso tuvieron dificultades para respirar.

Los diputados y senadores del PRI y el PAN nombraron al Dr. López Gatell como “el peor negligente de México”, ya que no detuvo las actividades y no permitió que el pueblo se resguardara hasta el evento masivo llamado Vive Latino que fue en marzo del 2020, donde una persona murió a causa del COVID-19 (Ximénez, 2021). Tal evento musical concentró a 3,000 personas durante 3 días, mientras que, en el resto del mundo, las cifras de muertes escandalizaban y preocupan a la población.

Otro punto importante, fue la postura de Claudia Sheinbaum, ex jefa de gobierno de la Ciudad de México, al mencionar y pretender convencer a la ciudadanía de que sólo existían dos casos de COVID-19 en la capital del país (Ximénez, 2021). Esto fue a principios de 2020. Y sí, en efecto, llegó un caso de Italia a Hidalgo y otro de Italia a Ciudad de México. Pero nadie podía predecir que estos dos casos se convertirían en una pandemia. Lo que se hizo fue rastrearlos y canalizarlos.

En la actualidad, aún hay personas que piensan que la pandemia no existe, en parte por la información difundida por el Subsecretario de Prevención y Promotor de Salud que afirmaba que era un virus como una gripe, contradiciendo la realidad y las medidas emitidas por la Organización Mundial de la Salud. Lo cierto es que el virus ataca de manera distinta a las personas, esto tiene que ver con el sistema inmunológico de cada uno. Y es por esto que muchas personas no creen en la pandemia, pero sí hay razones suficientes para creer que sí existe, porque a muchas personas les

afectó muchísimo y yo lo noté en el Hospital en que trabajo, las más graves eran las personas que tenían enfermedades crónicas que tenían una base inmunológica muy débil, a tal grado que ya no se les podía apoyar ni con ventilador ni medicamento para controlar el virus, y las otras personas graves llegaban con problemas de respiración, su falta de oxigenación provocaba incluso la muerte. Es así como, a partir de estas evidencias empíricas de hospital, tenemos razones suficientes para creer en la COVID-19, pues el virus afecta a las personas, aunque de diferente manera.

La pandemia impactó económicamente a México y al mundo, se perdieron millones de empleos, aumentó la pobreza y miles de personas se encontraron frente al dilema de morir de hambre o a causa de la COVID-19. En nuestro país, muchas personas tenían que salir en búsqueda del sustento para su hogar, aunque esto los exponía al contagio o la muerte, mientras que las instituciones de salud no se daban abasto con tanto enfermo. El gobierno intentaba controlar el gasto y no invertir más de lo presupuestado en el año anterior (Ximénez, 2021). De hecho, el Gobierno gastó más que el presupuesto anterior en vacunas, pruebas, cubrebocas, gel y todo esto lo donó en sus instituciones. Incluso gastó en capacitar a su personal del área médica.

Las autoridades de Salud de México recomendaban no acudir a los hospitales, por ello, las personas solo se presentaban en clínicas y hospitales cuando la enfermedad ya estaba muy avanzada. Esto ocasionó que varios habitantes de una misma casa se contagiaran y que familias se enfrentaran a graves problemas al igual que los hospitales, por falta de recursos y por el hacinamiento. (Ximénez, 2021). El contagio en la Ciudad de México y el país fue principalmente intrafamiliar, debido a que todos tocaban con el paciente, y al mismo tiempo los familiares tenían relación con otras personas, propagando así el contagio (Ximénez, 2021).

Con base en lo anterior, surgen las siguientes preguntas, ¿por qué los países que ocuparon y confiaron en la política y la práctica de la inmunidad del rebaño, no se dieron cuenta de los

problemas y los fallecimientos?, ¿no era importante para el gobierno que la población sufriera contagios y muertes; y que además los ciudadanos perdieran sus ingresos a causa del COVID-19?

Al hablar de “la práctica de inmunidad del rebaño” nos referimos al concepto político, que determina qué porcentaje de los habitantes del país se pueden vacunar o debe tener una inmunidad, basándose en el nivel de contagios (Ximénez, 2021).

La aparición de la nueva cepa de COVID-19 conocida como Ómicron llegó a México en los últimos meses del año 2021 permitió que se siguiera implementando la misma práctica de inmunidad de rebaño por parte del gobierno, ya que se rebasó el porcentaje de muertes estimadas. Esta nueva cepa afectó al paciente y dejó atrás los nuevos conocimientos médicos que se venían implementando, ya que su estudio era muy limitado y no se sabía cómo eran los síntomas que presentaba el paciente contaminado (IMSS, Lo que Debes Saber Sobre la Variante Ómicron, 2021.)

Según L. Ximénez, la práctica de la inmunidad del rebaño fue mal empleada, ya que no es una estrategia sanitaria y mucho menos brinda apoyo a las personas. Sin embargo, fue implementada en la Ciudad de México y en todo el país. La Organización Mundial de la Salud explicó el funcionamiento de la inmunidad del rebaño y mencionó que la gente adulta sería la perjudicada y las muertes aumentarían. Esto se reflejó en las defunciones y los contagios durante los meses de mayo a julio de 2020, ya que las muertes se actualizaban cada hora. En diferentes entidades y en la Ciudad de México, las muertes eran muy frecuentes y los contagios muy altos (Ximénez, 2021). No obstante, no se podía concientizar a la población, pues la gente no está acostumbrada a llevar a cabo medidas preventivas y medidas sanitarias, además de que tenían que ir a trabajar, por lo que era complicado dar indicaciones de prevención y ver buenos resultados de la práctica.

3. 6. 1. 7 La Llegada de COVID-19 a México y Latinoamérica

Vemos cómo el continente americano representa un 49% de las muertes del mundo, ya que el epicentro aumentó muy rápido en América, lo cual fue muy criticado y se convirtió en un referente de la mala práctica a la protección de la salud y sobre todo a la falta de inversión en este sector.

La Organización Mundial de la Salud pide a los gobiernos del mundo que se comprometan a tener estrategias, donde la población entienda la importancia de tomar medidas y poder prevenir el contagio en un futuro.

El epidemiólogo Carlos Castillo Salgado, quien fue profesor de López Gatell, menciona que la población de cada país de América, incluyendo a México, necesita una cultura cívica, ya que no tiene la costumbre de informarse y hace lo que ellos creen que está bien, sin saber que las reglas que establecen los sectores de salud son adecuadas, como el uso del cubrebocas, la desinfección de manos, entre otras (Ximénez, 2021). Por lo anterior, no había de otra más que la inmunidad de rebaño, esto es una razón suficiente para mejor optar por la inmunidad de rebaño.

Lo anterior, aunado a otros factores, como el que las personas no tienen los recursos económicos suficientes para vivir o para ir al médico o comprar el medicamento, el que la sana distancia es muy difícil de cumplir en la mayoría de los espacios públicos, incluido el transporte; el gobierno lo sabe y no hizo nada por tomar otras medidas, esto dice Ximénez, pero no quedaba de otra, porque cualquier medida chocaba con esta forma de actuar de la idiosincrasia del mexicano, además de la carencia de recursos. (Ximénez, 2021).

La práctica, del “quédate en casa” solo fue para algunos privilegiados de la clase media y alta (Ximénez, 2021). Este es otro motivo suficiente para optar por la inmunidad de rebaño. Por lo

general las defunciones de COVID-19 fueron en hogares pobres y en hospitales públicos, ya que la mayoría de este grupo social no tiene las condiciones económicas para tener acceso a un sanatorio particular que pueda brindar una mejor atención a su paciente, la falta de apoyo al sector salud por parte del gobierno llevó a que la población se enfrentara a un desabasto de insumos y atención médica, por lo que la Ciudad de México y todo el país sufrieron del error que representó el no invertir más dinero en esta crisis sanitaria.

Ximénez dice que el gobierno mexicano tenía que haber cerrado fronteras, aeropuertos, hacer pruebas COVID a todas las personas que tuvieran algún padecimiento respiratorio y a sus familiares, separar al paciente contaminado y buscar la raíz para aislar a las personas que tuvieron contacto con el enfermo, además de poner en práctica los protocolos ya mencionados en el primer capítulo (Ximénez, 2021), pero esto no servía de mucho porque la gente de escasos recursos andaba regando el virus por todas partes.

Con base en lo anterior, podemos recapitular que los dos casos de COVID-19 identificados en la Ciudad de México. el primero fue de un extranjero de 35 años y el otro un ciudadano de Hidalgo, quienes fueron rastreados y ambas personas coincidieron en su estancia en Italia, donde el virus estaba en pleno apogeo y aun no se sabía cómo combatirlo. A su regreso, las dos personas ya venían contaminadas y en ese mismo momento el gobierno mexicano tenía que haber iniciado la primera fase en todo el país, dando preferencia a los estados donde se detectaron los casos (Ximénez, 2021). Pero, este tratamiento, así como plantea Ximénez, tendría que haberse dado a todas las personas que venían en el avión: a los sobrecargos, pasajeros, capitanes y gente que los espera a su llegada, como empleados y familiares, entonces, no era tan sencillo y esto resulta una falacia porque no se puede encapsular a toda la gente que estuvo por donde pasaron las dos personas que traían el virus.

En virtud de que no se aislaron a estos portadores de COVID, los críticos del gobierno dicen que el país no tuvo el apoyo de su gobierno, ya que el presupuesto destinado de esta situación no fue el suficiente para el resguardo de las vidas de la población, tanto así que los exámenes de COVID fueron muy escasos, y una vez que eran candidatos a la obtención del examen, no podían hacérsela debido a que ya estaban contagiados o que el número de intentos asignados era muy poco, y aun así se realizaba la prueba, donde se enfrentaban a otra situación que era la espera de los resultados los cuales podrían tardar hasta 15 días, tiempo que daba para contaminar a más población.

Asimismo, señalaron los críticos que mientras el Dr. Gatell mentía, pues decía que no se esperaba una pandemia y se seguía expandiendo en todas las áreas de la Ciudad de México, además el 12 de marzo del 2020, el presidente Obrador dejó visto que no le preocupaba el problema que había con el virus, sino la venta y la compra de mercancía que tenía parada en las aduanas (Ximénez, 2021). Los críticos decían muchas cosas, pero es obvio que el gobierno no deseaba parar la economía, ya que con la economía le hicieron frente a la pandemia.

Cuando el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud comunicó a la población (14 de marzo del 2020) cuáles eran los planes y estrategias que implementaría para controlar la epidemia, dice Ximénez que cayó en contradicción ya que hablaba como si fuera el inicio de la pandemia, de hecho, para México fue el inicio de la pandemia porque la pandemia venía atrasada a México por tres meses.

El contagio y las muertes se convirtieron en un indicador de desigualdad social, ya que los decesos eran muy marcados en hospitales públicos o en los hogares de la clase trabajadora. Al mismo tiempo, el país comenzó con una nueva problemática derivada de que el 50% del personal del área de la salud se contagiaba cada día más, llegando a una cifra de 1,320 trabajadores de la

salud muertos a causa del SAR-CoV-2, lo que colocó al país en el primer lugar de empleados de la salud muertos (Gobierno de México, Proceso de prevención, 2020)

En el caso de Estados Unidos de Norteamérica:

El país del norte tenía el segundo lugar de muertos con 1,077, y en tercer lugar estaba el Reino Unido con 677 empleados caídos por la epidemia. Dejando claro las deficiencias de nuestro país. A finales de febrero y hasta agosto de 2020, se analizó la situación de las instituciones mexicanas de salud y se determinó que carecían de personal y equipo de protección (Ximénez, 2021, p. 137).

La Secretaría de Salud insistía en que la pandemia no era fácil de controlar, pero la curva jamás bajó, los fallecimientos no cesaban y los contagios se triplicaban día a día desde abril hasta septiembre de 2020. López Gatell comenzó a pronosticar las fechas en que el virus llegaría a su máximo pico para cada estado. Desafortunadamente no fue así, pero el verdadero pico se reflejó a finales de julio del 2020, cuando se contaban ya 60,000 muertos y a finales del año se duplicó la cantidad. (Ximénez, 2021). Fue en este momento cuando se hacían las famosas fiestas clandestinas en la Ciudad de México como en el Estado, lo cual se vio reflejado con las muertes duplicándose, pero esto fue un punto a favor a la inmunidad de rebaño.

Otro tipo de modelo que se implementó para controlar la pandemia fue el modelo de centinela que consiste en vigilar el comportamiento de los virus en los hospitales como en clínicas de salud públicas y privadas, los cuales reportaban los casos de enfermedades respiratorias para tener una cifra certera de la gente contaminada en la Ciudad de México y en el país en general. Así pues, el modelo de centinela sólo sirvió para los pacientes que estaban hospitalizados, no para los que estaban en sus hogares y en las calles. Es así que:

El Modelo Centinela tampoco sirvió desde el principio, ya que no se usaron las

pruebas en la cantidad estimada, solo se utilizaron con algunos pacientes. Este modelo solo detectaba los casos registrados en hospitales públicos y no los de los hogares, ni los que morían afuera de un Centro de Salud, ni de los pacientes asintomáticos. Las cifras del Modelo Centinela fueron erróneas y no eran verdaderas (Ximénez, 2021, p. 248).

Pero el gobierno abrió fronteras, aduanas, aeropuertos y puertos, con el propósito de poner en marcha la economía y que las y los trabajadores regresaran a laborar sin las medidas necesarias y sin aún estar vacunados. Y es que ya no quedaba de otra más que utilizar el método de inmunidad de rebaño.

La crisis que dejó la pandemia no sólo fue en el ámbito de la salud, también la economía familiar fue afectada, miles de personas quedaron sin trabajo y con miedo al contagio y al no contar con apoyo económico por parte del gobierno, decidieron arriesgarse y salir a buscar un empleo para cubrir las necesidades básicas de su familia (Diez, 2020). Pero hubo quienes, a pesar de que se trataba de una pandemia difícil de controlar porque es un fenómeno natural, le echaban la culpa al gobierno por ocasionar la pandemia, así, por ejemplo, la Dra. Ximénez dijo que:

Las autoridades no admitieron su negligencia, incluido el presidente López Obrador, pero afirmaban que la gente era responsable de las cifras de contagio ya que no tomaban las medidas preventivas necesarias y no se protegían por completo.” (Ximénez, 2021, p. 175).

Frente a lo anterior, el Gobierno sí implementó medidas que se siguen hoy utilizando. Por ejemplo:

Si analizamos los padecimientos crónicos, los pacientes pueden tener atención y métodos para no contraer la enfermedad, por lo que las instituciones de salud poseen

modelos que facilitan la prevención y el cuidado para atender algunos malestares como la diabetes, obesidad, hipertensión, y otro tipo de enfermedades hereditarias (Gobierno de México, Proceso de prevención, 2020).

También existen modelos y prácticas implementados por el Gobierno de México que enseñan al paciente y a sus familiares a vivir con la enfermedad para seguir haciendo una vida normal, pero si la población no tiene alguna enseñanza y el gobierno se preocupa más por la economía, siempre habrá como resultado muchas personas muertas y no cambiará nada. Por lo tanto, es falsa la idea de que el Gobierno de México no hizo nada.

En la Ciudad de México, “Claudia Sheinbaum criticó las palabras de López Gatell, al deslindar a su gobierno de la estrategia federal; por ello, obligó a los habitantes de la capital al uso del cubrebocas, solicitó más pruebas y el rastreo de pacientes y familiares que tenían COVID-19” (Ximénez, 2021, p. 187). Esto da cuenta de que también en el Gobierno de la Ciudad de México hubo preocupación por la población y que no todas las decisiones del Gobierno Federal se imponían sobre las entidades federativas.

En mi trabajo como personal de salud, me percaté de que a partir de junio y hasta noviembre de 2020, aumentaron cinco veces las pruebas, es decir, se hacían 10,000 exámenes diarios, aunque ya era tarde porque esta estrategia tenía que haberse implementado desde el principio de la pandemia. Sin embargo, dichas pruebas sirvieron para que los pacientes justificaran en su trabajo de que estaban enfermos y ayudaron a prevenir más contagios en sus trabajos.

En conclusión, podemos seguir creyendo en el Gobierno Federal y Local acerca de la Covid-19 porque la COVID-19 se presentó de diferente manera en nuestro país, llegó primero como virus con dos pasajeros que venían de un vuelo desde Italia, luego se hizo una pandemia; sin embargo, el Gobierno Federal y Local hicieron lo posible para atender a los pacientes enfermos,

así como para informar y prevenir. Incluso, a los pacientes con COVID-19 se les otorgó en los hospitales una tableta o celulares con el fin de que se comunicaran con sus familiares. Asimismo, se invirtió en gel antibacterial, cubrebocas, trípticos, capacitación al personal del sector salud, y en general, en todas las dependencias de gobierno se invirtió en este tipo de cosas. Hubo muchas críticas al Gobierno Federal y Local por la forma en la que llevó a cabo la pandemia, y el gobierno finalmente optó por la inmunidad de rebaño, pero para un país como lo es México, con la idiosincrasia de la gente, que estaba incrédula, por mucha represión que se hubiera instalado, el virus de iba a propagar, por lo que, desde mi punto de vista, es conveniente seguir creyendo en el Gobierno Federal y Local acerca de la COVID-19, pues como empleado del sector salud, me percaté de los apoyos que hubo y de las prioridades de a quiénes se tenía que atender primero, así como de las campañas de concientización.

3. 6. 1. 8 Los Virus Zoonóticos y la Sociedad

De la misma manera vemos cómo el ser humano ha tenido una injusta experiencia con los virus zoonóticos, sobre todo por no respetar a las especies, ya que desde tiempo atrás, la mala convivencia con los animales ha dañado a la flora y la fauna trayendo más enfermedades para los seres humanos; algunos padecimientos fueron llevados por los propios hombres hacia las ciudades, como el VIH que es letal e incluso peor que la COVID-19 y diferentes variantes del SARS-CoV-2. El virus de la COVID-19 fue introducido a los seres humanos por medio de la zoonosis, pues en Wuhan China, fue donde se vendieron murciélagos infectados que los seres humanos consumieron y de esta manera así fue como se propagó.

Además de dañar a los animales y los ecosistemas donde habitan las diferentes especies de fauna, la humanidad es afectada porque no conoce todos los virus que hay o pueden desarrollarse;

y como se ha podido observar en otras pandemias, las vacunas o las curas pueden tardar años en producirse, mientras tanto la humanidad sufre las consecuencias.

3. 6. 1. 9 El Cubrebocas y sus Problemas

Respecto al uso del cubrebocas y su efectividad, Ximénez (2021) menciona que “Un grupo de economistas de Goldman Sachs encontró que el uso obligatorio del cubrebocas podría salvar al 5% del PIB norteamericano que se perdería con el confinamiento. Esta investigación mostró que el cubrebocas era una medida sencilla y costo-efectiva para evitar contagios” (p. 187).

En México, los municipios tienen la facultad de ordenar el uso obligatorio del cubrebocas en espacios públicos, como lo hizo Toluca. También podían distribuir cubrebocas en zonas con alta afluencia de personas y hacer campañas respecto a su importancia para continuar con un proceso seguro de reapertura económica” (Diez, 2020, p. 185). Aquí podemos observar cómo es cierto que las diferentes dependencias aplicaron las políticas de prevención dictadas por el Gobierno Federal y Local.

Como dice L. Ximénez, que no está de más señalar que el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, se presentó a las conferencias de prensa vespertinas, durante casi dos años sin usar cubrebocas negó que los ciudadanos asintomáticos pudieran contagiar a otras personas; y mantuvo la negativa a la solicitud de las instituciones de salud para hacer más pruebas de COVID-19, pues para él representaba un gasto innecesario (Ximénez, 2021). Es cierto que, frente al virus, las autoridades tenían diversos puntos de vista, pues se trataba de un virus nuevo, La COVID-19 era una enfermedad nueva de la cual poco se sabía, por lo que no se podían hacer afirmaciones ni negativas ni afirmativas, pues es una falacia decir que en virtud de que no se tienen al momento datos empíricos de la pandemia, entonces se deba usar cubrebocas, como decir lo contrario. Así

pues, me parece que culpar al subsecretario de salud Hugo López Gatell por sus afirmaciones, es caer en sofismas. En virtud de que había diferentes puntos de vista acerca del uso de cubrebocas, el gobierno de la Ciudad de México obligó a usarlo, esto evidenció que en la administración existían diferentes enfoques y es lógico porque no se tenían aún registros empíricos de si el uso ayudaba o no a prevenir la COVID-19.

A principios de 2021, en México era invierno y esto lo colocó como una zona de pandemia, ya que el virus de la COVID-19 coexistía con otras enfermedades de la temporada de frío (Ximénez, 2021). En el invierno del 2020, el país mexicano tenía el primer lugar de muertes entre el personal de salud, con 1,320 fallecidos de agosto a diciembre. En mi actividad laboral hospitalaria en el turno nocturno, pude apreciar la baja de la plantilla de compañeros: casi a la mitad, abarcando áreas paramédicas, administrativas y de vigilancia. Esta situación se vivió en muchos otros hospitales. El gobierno pareció no proteger a la primera línea de lucha contra la COVID-19, pero nadie hubiera predicho la pandemia en nuestro país. Convirtiéndose en un problema mundial sin respuestas.

Luego se intentó buscar un método de ocho semanas, que pudiera detener la pandemia y sobre todo las defunciones. Los funcionarios creyeron que el uso del cubrebocas era un elemento que ayudaría a disminuir el contagio de la COVID-19. A pesar de esta información, el subsecretario no la transmitió a la sociedad porque no se tenían aún pruebas de si ayudaba o no ayudaba a prevenir la COVID-19. Es así que:

El químico mexicano Mario Molina, después de realizar una serie de estudios, confirmó que al no usar cubrebocas se corrían más riesgos; sin embargo, el gobierno no seguía las recomendaciones, por lo que México fue señalado como un foco de infección entre las naciones del continente y del mundo. (Ximénez, 2021, p. 205).

Mi supuesto de por qué no se usó el cubrebocas es que el Gobierno Federal Local y Federal, a partir de la idiosincrasia de los mexicanos, optaron por la inmunidad de rebaño. Creo que fue lo mejor porque no se utilizó en ningún momento la coerción, ni la fuerza bruta y en las dependencias y en las calles en general, la gente era tratada con respeto, había libre tránsito, sólo se tenían que respetar la sana distancia, el uso de gel antibacterial, evitar las conglomeraciones, usar el cubrebocas, pero, como sabemos, se seguían haciendo fiestas clandestinas.

Lo que el presidente de México y el Dr. Hugo López Gatell; así como algunos otros miembros del gobierno nunca contemplaron al no fomentar el uso del cubrebocas y otras medidas sanitarias, fue que la sociedad tiende a seguir patrones y sobre todo imitan a sus líderes y autoridades. Miles de personas consideraban a la COVID-19 como una gripe normal y, hubo sectores que no tenían tanto miedo, incluso hubo gente que no creían en la pandemia, que creían que todo era manipulación. Sin embargo, el virus sí existe, la COVID-19 sí existe, pues después se supo que afecta a las personas de diferente manera: desde los asintomáticos, a los que les da una gripe, a los que pierden el sabor de los alimentos, hasta los que pierden la capacidad de respirar normalmente y mueren por falta de oxigenación, etc.

El coronavirus no se podía parar, el problema principal radica en que no toda la sociedad lo puede detener. El primer apoyo debía ser para la población de escasos recursos por ser la más vulnerable y sobre todo porque no cuentan con las posibilidades económicas suficientes para realizar el confinamiento en su hogar pues se ven obligados a salir en búsqueda de trabajo para hacer frente a sus gastos del día a día.

Por otra parte, a pesar de la abundante información oficial y las diversas estrategias instrumentadas por el Gobierno de la Ciudad de México (Gobierno de México, Prevención y

control, 2020), un sector de la alcaldía de Coyoacán presentaba los más altos niveles de contagio del país (Diez, 2020). En la primera quincena de julio de 2020, Claudia Sheinbaum dio a conocer los nombres de las colonias de la CDMX que concentraban el 20% del total de casos positivos en la capital, por lo que implementó un nuevo programa y la medición del semáforo epidemiológico sería asignada por colonia; además, cada domingo se informaría sobre las colonias de atención prioritaria. A esto se le conoció como Programa de Atención Prioritaria COVID-19.

3. 6. 2 Sin Gastar un Peso

Entonces, ante la pandemia, hubo críticas al Gobierno de México, tales como: “las autoridades sanitarias mexicanas iniciaron con la práctica de la inmunidad del rebaño, la administración sólo buscaba mantener la estabilidad económica con la puesta en marcha de la “medicina de guerra”. Los jóvenes sobrevivían y las personas de edad avanzada serían los sacrificados del rebaño. En México la cifra de vidas perdidas en la batalla contra la COVID-19, ascendía a 134,638 al 11 de enero del 2021” (Ximénez, 2021, p. 219). Sin embargo, en México no se podía hacer una cuarentena como se hizo en otros países, no era la misma situación de México que la de Italia, o Estados Unidos o países asiáticos.

Dada la tradición de la población de México, que estaba incrédula y que no tenía los recursos necesarios para estar en los hospitales porque no había camas, era obvio que no se tenían las mismas condiciones para actuar como lo hicieron en otros países, por este motivo, esta crítica no se fundamenta; ya que el obrero, como muchos otros ciudadanos, no pueden dejar de trabajar porque si abandonan su empleo, y llegan a enfermarse los hospitales no les prestarían la cama y no tendrán derecho a la atención digna en un hospital, por lo que esto restará puntos para el gobierno y lo dejará en una situación inadecuada en la que debe elegir a quien apoyar y a quienes

no. Sin embargo, esto abrió los ojos a la población y al gobierno acerca de que se debe de invertir más en hospitales y en personal de salud. Con el fin de ampliar la oferta de Hospitales, varias dependencias del gobierno se tuvieron que hacer Centros COVID. Incluso se utilizaron módulos COVID-19 para pruebas COVID-19. Esta inversión de todos modos la realizó el gobierno, pues se contrataron médicos, enfermeros y se les capacitó, incluso tiempo después se trajo médicos de Cuba. Muchos trabajadores de la salud son de edad avanzada, por lo que se decidió que los más jóvenes trabajaran jornadas dobles. Todo esto concientizó a la población y al gobierno de que se tenía que invertir más dinero en el Sector Salud, pues no se puede abandonar porque en este caso surgió una situación de emergencia sanitaria, pero, finalmente, se sigue trabajando en capacitación, dependencias, en dar más presupuesto a dicho sector.

El gobierno indicó, en el boletín de mortalidad de septiembre de 2020 que todo estaba cambiando, pues precisamente los sectores de la sociedad que trabajaban constantemente cambiaron su rango de mortalidad al 62%. Tales personas pertenecían al rango de edad de 45 a 64 años, es decir, que la edad mínima de las personas estaba llegando hasta los 64 años, ya que la pandemia estaba atacando a personas de esa edad y además esas personas tenían una enfermedad crónica (Ximénez, 2021). Es cierto que la COVID-19 atacó más fuertemente a personas que tenían enfermedades crónicas. Por este motivo, el Dr. Hugo López Gatell aprovechó la oportunidad de estar en los medios de comunicación para prevenir a la población acerca de que no es bueno comer alimentos chatarra, pues, el problema de obesidad, de diabetes, hipertensión, en muchas ocasiones son derivados de una mala alimentación. De hecho, la concientización del Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud tuvo influencia en la población y en las autoridades a tal grado que ahora está prohibido vender alimentos chatarra en las escuelas.

3. 6. 2. 1 Las Malas decisiones y el COVID

La pandemia evidenció la necesidad de fomentar una cultura de prevención entre los mexicanos, tanto para enfermedades contagiosas como para padecimientos crónicos. Los gobiernos municipales, al estar más cercanos a la gente y conocer mejor su territorio, pueden jugar un papel preponderante en este sentido (Diez, 2020).

La mayoría de los países europeos mostraron cómo dar prioridad a la población, sin importar el gasto o si se afectaba la economía, pero en México no fue así desafortunadamente, el gobierno del presidente López Obrador tenía otras prioridades como el nuevo aeropuerto, la refinería de Dos Bocas y el Tren Maya (Ximénez, 2021). Sin embargo, en la mañana y de manera especial, se estuvo informando a la población mexicana a través de los medios acerca de la COVID-19. Desde mi punto de vista, y en mi experiencia, la información debe ser la herramienta básica para que las personas conozcan del tema y puedan desarrollar nuevas ideas para protegerse del virus, para que se cuiden y no tengan enfermos en casa. El encierro era suficiente sacrificio por ello debían contar con el apoyo del gobierno y la información completa y constante, por lo que al menos sí se contó con este aspecto informativo.

Según Ximénez, la cuarentena se suspendió abruptamente, lo que hizo que la población tuviera miedo (Ximénez, 2021). Emocionalmente, la gente estaba muy confundida, por la suspensión, reapertura y después la clausura total de los lugares donde laboraban, miles terminaron despedidos y otros miles se enfrentaron al cierre definitivo de su fuente de trabajo. Así, los efectos psicológicos y emocionales también fueron un efecto de la pandemia; la falta de dinero fue el detonador de problemas familiares que llevaron a la violencia. Obviamente, la pandemia trajo una serie de problemas: económicos, emocionales, de violencia, de salud, etc.

Los efectos dañinos de la pandemia no solo afectaron a los humanos, la flora y fauna

domésticas sufrieron por el confinamiento de las personas y la falta de atención que les representó.

3. 6. 2. 2 La Vacuna y su Llegada a México

Tanto en la Ciudad de México y como en todo el resto del territorio nacional, se pudo observar que había diferentes visiones de la epidemia y que ésta era atendida de manera desigual. La ex jefa de gobierno de la Ciudad de México usó el cubrebocas desde que empezó la pandemia y buscó más alternativas para proteger la vida de la ciudadanía. Como hemos mencionado, respecto del uso del cubrebocas, hubo varias interpretaciones porque aún no se tenían resultados comprobados acerca de cómo podría ayudar, por lo que ambos puntos de vista son respetables, tanto la de Gatell como la de Sheinbaum.

El proceso que pasaron los seres humanos con el virus tuvo un gran peligro, ya que no conocían las medidas para protegerse del riesgo que corrían ante la COVID-19, la única forma que tenían para neutralizar la contingencia era vacunarse, pensando que la vacunas nos ayudan a tener inmunidad ante el riesgo que se corre, para lo cual no es necesario llegar a un punto crítico donde el paciente no tenga salvación, si se puede evitar (Ortiz, 2017).

Claudia Sheinbaum reforzó las áreas médicas en hospitales y mantuvo un monitoreo de todas las personas que tuvieran un problema respiratorio o con la COVID-19, también, a quienes tenían familiares enfermos, se les hacían pruebas constantes para checar que no tuvieran el virus. En cambio, el Subsecretario de Prevención y Promotor de la Salud se contradecía y contradecía la información de las instancias de salud internacionales porque aún no se sabía si el cubrebocas ayudaba o no a prevenir la enfermedad. La Ciudad de México contó con más apoyo por parte de su gobierno estatal, el cual se pudo observar en el aumento de los exámenes de la COVID-19 y la

implementación de quioscos en diferentes puntos para realizarse las pruebas gratuitas. Un detalle que tuvieron las pruebas y que la gente no conoció, es que tienen un problema técnico, ya que el paciente asintomático obtendrá índices falsos negativos. Para darle solución, se tiene que hacer otra prueba al paciente, pero después de 5 días con examen de reacción en cadena de polimerasa “PCR”.

Respecto de las vacunas, a finales del 2020:

el secretario de Relaciones Exteriores dio a conocer que México sería uno de los países que contaría con la vacuna contra la COVID-19. Desafortunadamente las vacunas no serían para toda la población ya que mandarían 250,000 unidades para aplicarse en dos dosis, en un territorio con una población de 129 millones de habitantes. Otro problema fue la distribución ya que no se podía atender a los habitantes de todo el territorio. (Ximénez, 2021, p. 239).

Debido a la escasez de vacunas y la gran cantidad de población, estoy de acuerdo con el hecho de que la inmunidad de rebaño fue el mejor método para controlar la pandemia. Y como había pocas vacunas, en la Ciudad de México se le dio prioridad a la vacunación tanto de las personas que trabajan en el sector salud como a las adultas mayores, ya que fueron los sectores que perdieron más vidas, hecho razonable, aunque muchos críticos al gobierno decían que quedaba la duda acerca de si las vacunas serían efectivas, pero si eran vacunas, entonces eran efectivas, si no, no serían vacunas.

Por último, hay razones sociales y políticas suficientes para creer que la COVID-19 existe y no se trató de una conspiración. También vimos como el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud realizó afirmaciones que a los críticos les parecieron sin fundamento, pues dada la novedad de esta enfermedad y virus, no se podían hacer afirmaciones concluyentes, y eso

lo sabía muy bien el Dr. Gatell. Fue hasta el 10 de diciembre del 2020 en que los incrédulos aceptaron que la COVID-19 dañaba a algunas personas causándole asfixia y una muerte tormentosa.

3. 7 ¿Qué razones políticas hay para seguir creyendo en la COVID-19?

Aquí se revisó y analizó si el método utilizado para la difusión de la información sobre la COVID-19 fue el correcto y si se proporcionó a las instituciones de salud los recursos técnicos y tecnológicos, los insumos y los recursos humanos para el examen y la atención adecuada de los enfermos. Se analizó también si la información que se dio a conocer, tanto a la población como a las y los trabajadores de la salud del gobierno mexicano fue objetiva.

Los seres humanos tienen cambios en sus vivencias, derivadas a lo largo de su historia personal, se han enfrentado a adversidades y dificultades procedentes de las diferentes pandemias como son la gripe española, la influenza, la gripe aviar y la más reciente que es la COVID-19, en las que se ha involucrado tanto aspectos de salud, como sociales, culturales y económicos. De la misma manera, los gobiernos federal y capitalino de México intentaron manejar unas políticas innovadoras con el fin de beneficiar a la población de la Ciudad de México para hacer frente a la COVID-19. Es así que compararemos las dimensiones morales, económicas y de salud atendidas por el Gobierno Federal de México a partir de diferentes enfoques sobre la pandemia y, sobre todo, en cuanto a los problemas económicos generados con la llegada de la enfermedad.

3. 8 La Fluidez de la Modernidad y la COVID-19 en la Ciudad de México

Zygmunt Bauman (2004) afirma que la sociedad puede tener diferentes caminos en la modernidad y se pueden sumergir en líquido para mejorar o para empeorar, pero los problemas siempre serán sólidos porque sus estructuras sociales son dirigidas por las autoridades que cambian su vida sin pedir permiso.

Desde finales de 2019, cuando el virus se detectó por primera vez y hasta la actualidad, las decisiones que se han tomado no siempre han sido adecuadas con respecto a este tema, ya que el gobierno mexicano tuvo la oportunidad de poner a salvo a la ciudadanía de la pandemia, la cual llegaría tarde o temprano (Ximénez, 2021). Pero no fue así, ya que México declaró la pandemia nacional hasta el 28 de febrero de 2020, cuando el virus ya se encontraba en pleno apogeo en otras naciones (Ximénez, 2021). Sin embargo, es obvio que no se podía predecir exactamente cuándo el virus se transformaría en una pandemia en México.

El gobierno de un país, según Bauman (2004), es el responsable del desarrollo de su sociedad, de su forma de vivir y de su bienestar; la mayor parte del tiempo la colectividad se encuentra vigilada por el mismo gobierno, pero como menciona Bauman (2004), los gobiernos fluyen y cambian, pero no dejan las prácticas esclavistas sobre su ciudadanía, porque creen que es necesario presionar con las decisiones del propio régimen y del gobernante, y no con las medidas de salud, por lo que en algunas ocasiones llegan a ocultar su propio interés ante la sociedad, hasta volverse espía y controlador, como sucede en fechas actuales con la pandemia COVID-19 en algunos países. Pero el bienestar no sólo es responsabilidad del gobierno, como fue el caso de la Ciudad de México, donde lamentablemente desde un inicio, la mayoría de la gente no acató las medidas que establecieron las autoridades de la salud del gobierno mexicano, pues miles de personas no podían dejar de laborar y muchas otras simplemente las omitían por mera incredulidad.

Asimismo, el sector de salud trató de cumplir en las dependencias sobre todo de Hospitales, y en general porque también se suministró a las diferentes instituciones del gobierno, con suministros: cubrebocas, gel, entre otros insumos para su personal y de los medicamentos para dar atención a los enfermos (Gobierno de México, Medidas de precaución, 2020). Según la Dra. L. Ximénez, el primer año de la pandemia fue de incertidumbre y miedo para quienes debían continuar con sus actividades laborales. A todo esto, debe sumarse la vigilancia policíaca en muchos lugares del país para vigilar el uso del cubrebocas y el encierro. Todo ello provocó otra crisis, la psicológica (Ximénez, 2021). No obstante, sí hubo vigilancia, pero no violencia e imposición, sino que más bien, se invitaba a la gente a seguir las medidas de bioseguridad como la sana distancia, el uso del cubrebocas, el quédate en casa, por lo que el Gobierno Federal y de la Ciudad de México no actuaron con violencia hacia la población usando a las fuerzas públicas.

El comercio también fue afectado por el cierre de fronteras, las mercancías y los medios de distribución se paralizan; al no haber producto que ocupe la gente para su cuidado personal y de protección sanitaria se encarecen y escasean tanto en la Ciudad de México como en el país. El cierre de fronteras golpeó desde el primer momento la economía mexicana desde la primera ola de la pandemia; en la segunda ola, los productos fueron acaparados y aumentaron de precio; la falta de distribución y ventas ocasionó que muchas empresas disminuyeran los sueldos de los trabajadores (Ximénez, 2021).

Pero como lo menciona Zygmunt Bauman (2004) en el texto de *La modernidad líquida*, el mar es muy grande y no sabemos a dónde nos lleva, aunque seamos libres y no tengamos seguridad de vivir en las mareas. La pandemia, la pérdida monetaria, y las políticas establecidas, son el futuro del mexicano, pero incierto ante este oleaje de virus y crisis mundial.

La modernidad líquida y los problemas derivados del virus crearon una barrera que no

permitió el avance físico de los ciudadanos, sólo una pequeña parte de la comunidad que tiene el poder adquisitivo como las familias de los empresarios que no se vio expuesta a salir a trabajar y que posee una economía estable les permitió seguir su vida sin sobresaltos desde su hogar con mínimos riesgos de contagio.

Ese grupo privilegiado de empresarios contó con la capacidad de adquirir productos y asistir con un médico privado. La dimensión de la desigualdad entre mexicanos fue quizá el más grande de los obstáculos para enfrentar la pandemia, ya que millones de mexicanos dependen de su trabajo diario para comer al día siguiente (Ximénez, 2021).

Con el aislamiento, la convivencia y las relaciones personales se transformaron. “Se prohibió el contacto, el diálogo, el intercambio social y todas las variedades de commercium, comensalidad o connubium. Las variantes extremas de esta estrategia “emica” son el encarcelamiento, la deportación y el asesinato” (Bauman, 2004, p. 109). Pero esto que dice Bauman fue aplicado más bien a Europa porque en México, la situación fue más moderada; porque el Gobierno Federal hizo recomendaciones a través del Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud que tenían que con el quédate en casa, pero mucha gente no respetó dichas recomendaciones y andaban como no si no existiera el virus y las personas que no cumplían, se les invitaba a que siguieran la medida de seguridad, pero no se les aplicaba una multa, ni se les daba ningún tipo de castigo. Estas medidas afectaron de diferente manera a las personas porque unas sí tenían miedo y otras, no.

En la modernidad líquida, se menciona que “la segunda estrategia consiste en la denominada desalineación de sustancias extrañas, ingerir, devorar cuerpos y espíritus raros para convertirlos en identidades urbanas y públicas, pero no civiles, es decir, que el gobierno no tenía el hábito de conocer el problema ni las soluciones, sólo cambia la forma de ver las dificultades y

libera las respuestas que favorezcan al gobierno, sin saber qué consecuencias le traiga a la sociedad” (Bauman, 2004, p. 95)

Parafraseando al filósofo Zygmunt Bauman (2004), los lugares y los espacios son habitados por personas, las cuales se tiene que resguardar y enseñarles a relacionarse con la demás gente, ya que sus identidades y sus medidas de existir son valiosas, pero es más primordial protegerse ante la situación que se vive en la modernidad con el virus. Es decir que hay lugares vacíos que no ve el gobierno o los cree no indisponibles, ya que en esas áreas o zonas no hay economía ni desarrollo sino pobreza, como por ejemplo las comunidades que están en las sierras, cordilleras, la gente que vive alejado de las colonias, pueblos o la gente que vive en la calle. En este tipo de comunidades, la gente no creyó en el virus e hizo lo que consideró razonable y no seguían las medidas de seguridad. Esto así pasó en los ranchos, en provincia.

3. 9 El Estado de Excepción y los Espacios Públicos en la Pandemia

En este apartado ocuparemos el texto de *Estado de Excepción* del filósofo Giorgio Agamben, el cual nos ayudará a entender cómo las diferentes naciones se encuentran vigiladas y custodiadas por sus gobiernos en pro de sus proyectos económicos, pero México no se encuentra en un estado crítico, ya que la ciudadanía tiene el derecho de cuidarse y saber prevenir el contagio del virus, pero también tienen el derecho a no tener precaución y no respetar las medidas sanitarias. Durante la pandemia de la COVID-19 el gobierno sugirió medidas de bioseguridad al país mexicano y sus consecuencias fueron graves problemas económicos y de salud psicológica, por lo que dichas medidas tan fuertes como las que se impusieron en Italia no funcionaron en México. De hecho, dichas medidas de bioseguridad tan fuertes no podían ser iguales a las Italia, por ejemplo, o las de Estados Unidos, por decir algunas, ya que en México implicaban paralizar la

economía, por lo que urgía levantar las mediadas y mejor apostar a la inmunidad de rebaño.

Generalmente, la gente es oprimida por los Estados a nivel mundial, que imponen reglas y obligaciones, existen ejemplos de esas situaciones desde la época romana hasta la actualidad (Agamben, 2005). En México, el régimen priista fue de 1929 hasta el siglo XXI, el cual controló la sociedad y dejó algunos ejercicios permanentes en el gobierno mexicano, digamos que hasta la actualidad.

Retomando el problema de la COVID-19, el control también es un componente utilizado por la biopolítica que determina todo sistema moderno que incluye la vida de todos los seres vivos y los ecosistemas en manos del régimen gobernante, creando condiciones jurídicas para disponer y determinar las dimensiones sociales, incluida la salud (Agamben, 2020). Es así que: “Para que un gobierno aplique un paradigma dominante, tienen que ser parte del modelo de transformación, de una democracia para interpretar la constitución y que se establezca una estrategia jurídica que no ponga en riesgo los derechos del ciudadano” (Agamben, 2005, p. 10). Pero esto, tal como lo plantea Agamben, desde mi punto de vista, sólo es posible en el primer mundo.

El desequilibrio se hace presente en la interpretación y en la práctica de algunas leyes, desde las instituciones políticas hasta las de salud, como en el primer periodo de la pandemia en 2019, donde las medidas fueron cercanas a un estado de excepción, marcando a algunos sectores de la población sobre todo en Italia. Porque el virus se usa como una herramienta de control cada vez que el poder estatal no da respuesta a los problemas de la nación.

El virus, sin embargo, se volvió un problema mundial, y algunas naciones lo ocuparon para dominar y tener el control absoluto de su pueblo, limitando el poder jurídico por la modernidad y la creación democrática y absolutista del poder de cada nación. Así pues: “El dominio que brinda la ley de plenos se preserva gracias al orden establecido por la constitución, la cual otorga el poder

ejecutivo, un poder que reglamenta y modifica los decretos y leyes del gobierno con la ciudadanía” (Agamben, 2005, p. 33). No obstante, en México fue diferente, tal como pasó en la fecha de la pandemia, donde se obligaba el uso y protección con el cubrebocas, dentro y a fuera de las áreas públicas, ya que la gente no lo usaba y se contaminaban, la COVID-19 aumentaba gracias a la contaminación que había por no respetar las leyes de protección, reflejando la mala información de algunos gobernantes para con los ciudadanos. Por lo que no hubo en nuestro país un estado de excepción tal cual como ocurrió en Italia.

El cierre de fronteras no le ayudaba al gobierno de México, ya que el virus estaba en todo el país, y quisieron neutralizar la situación para que todo regresara a la normalidad, pero la situación se complicó y la economía empezó también a verse afectada en todo el país.

Algunos países recurren al estado de excepción en situaciones de emergencia. El poder ejecutivo es el que tiene peso. Así, por ejemplo, dice Agamben:

El presidente de un país toma las medidas necesarias cuando las instituciones de la república, la independencia de la nación, la integridad de su territorio o la ejecución de sus obligaciones internacionales sean amenazadas en modo grave e inmediato y el funcionamiento regular de los poderes públicos constitucionales se vea interrumpido. (Agamben, 2005, p 43).

En el caso de México, ni las instituciones de la república, ni la independencia de la nación, ni la integridad del territorio, así como tampoco la ejecución de obligaciones internacionales fueron amenazadas por la pandemia. Andrés Manuel López Obrador y su gabinete supieron llevar el control de la pandemia ante la población, puesto que en cada mañana en conferencia de prensa decía que todo estaba controlado con la pandemia. Como en México aún no había una vacuna

nacional, se tuvieron que traer del extranjero y fue así como el ex Secretario de Relaciones Exteriores Marcelo Luis Ebrard Casaubón salió del país a negociar las vacunas.

El ex Secretario de Relaciones Exteriores proporcionó una fecha para que llegaran las vacunas, el 23 de abril del 2021, pero llegaron atrasadas un mes después de la fecha prevista, además el primer embarque que llegaría no alcanzaría para toda la población, y de poco o nada serviría porque no alcanzaría para la inmunidad de los mexicanos (Ximénez, 2021). Por este motivo, me parece que lo más adecuado fue optar por la inmunidad de rebaño.

Los comerciantes mexicanos saquean todos los objetos de protección, para cuando se acaben aumenten de precio y de igual manera sus ganancias aumentan con el nuevo precio que les ofrecen a los ciudadanos. Es así como aprovecharon para hacer negocio.

Según Ximénez, se pudo observar la unión de los poderes legislativos y el apoyo del ejército para poner orden en áreas públicas como centros de salud, para que cuando llegaran las vacunas se pudieran regular y se estudiara el uso para los candidatos que se le daría prioridad a vacunarse (Ximénez, 2021). Pero estas observaciones lo único que muestran es que el Gobierno Federal y local mantuvieron control de la pandemia trayendo vacunas, que, si bien no se sabía exactamente su efectividad, se tenían que probar para aplicarse de inmediato. En estos casos, no se presionó a la gente a ser conejillos de indias, sino que más bien, se pidieron voluntarios para aplicarles dichas vacunas. Quienes se ofrecían de voluntarios generalmente eran estudiantes jóvenes, por lo que también debemos de agradecer a estos chicos su colaboración porque pudimos vacunarnos después una gran cantidad de población.

En pleno siglo XXI todas las personas tienen información directa y en vivo, ya sea a través de los medios de comunicación masiva o a través de las redes sociales es que están al día de las noticias, con esto la propia gente toma la decisión de ser juez y juzgar los actos del gobierno, pero

también ellos logran estar al tanto de cómo pueden enfrentar la pandemia y poner en práctica las medidas para su protección. Pero para tomar una buena decisión es cierto que se requiere que las personas tengan juicio reflexivo.

En otras palabras, el presidente y el encargado de salud se dieron a la tarea de concientizar y resguardar a la ciudadanía del país, y poner en práctica los protocolos que hay para disputar una pandemia nacional e internacional, ya como no se sabía qué tan mortal era, o cómo se tenía que combatir, porque la COVID-19 era una nueva enfermedad, entonces el Gobierno Federal y el subsecretario de prevención y promoción de la salud fueron atacados siempre por los partidos de la oposición, pues todo les molestaba: que no usaran cubrebocas, que no metieran un control absoluto de la población, pero esto no era posible hacer porque México no es un país de primer mundo y la idiosincrasia de la gente es muy distinta a las de otras naciones, además la economía, geografía, cultura, políticas gubernamentales, etc. son muy diferentes a las de otros países.

Según los críticos del gobierno: Los procedimientos no eran legales y eran discriminatorios ante la gente de edad avanzada, pero las necesidades constaban de un conocimiento personal y no de un estudio real, coherente que apoyen los derechos de la gente grande. Sin embargo, ¿no se aplicó la vacuna primero a adultos mayores?, ¿acaso en los hospitales no se les dio acceso a celulares y tabletas para estar en contacto con sus familiares?

Debido a la inconformidad manifestada por ciertos mexicanos, algunos gubernativos decidieron llevar a un juicio político al Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, según por su falta de conocimientos y experiencia sobre el tema de la COVID-19. No obstante, desde mi punto de vista, esta situación era un asunto político, ya que Gatell siempre habló con evidencias científicas, pues respecto de lo que no se sabía con certeza acerca del virus, decía que no se tenían aún evidencias para afirmar o negar un hecho científico porque aún no se contaban

con pruebas comprobadas científicamente. No se le puede echar la culpa a una persona por una catástrofe natural, tampoco se le puede echar la culpa a un gobierno por un virus que llegó de otro continente y que muy pronto se expandió provocando una pandemia, eso no se pudo predecir en nuestro país. Sin embargo, dice la crítica de Gatell:

A partir de mayo y junio del 2020 varios políticos empezaron a juzgar la forma de trabajar del Dr. Gatell, ya que su forma de ver al virus estaba acabando con la gente y con sus trabajos, porque no frenaba la pandemia, y sólo dejaba que los jefes tuvieran ganancias, a cambio de un sueldo bajo y carestías de salud para el empleado que tenía un salario mínimo” (Ximénez, 2021, p. 178).

Es obvio que una persona no puede frenar una pandemia. Los contrincantes políticos utilizaron todos los medios para atacar a Gatell, incluso al Gobierno Federal.

Porque el estado necesita una mejor interpretación en sus problemas, como en los derechos públicos, para la gente, ya que el poder ejecutivo tiene la obligación de poner un remedio y ayudar a la ciudadanía (Agamben, 2005). Para esto, se tienen que estudiar y ver las respuestas que pueden tener el problema o las situaciones, que beneficien, tal como pasa en pleno siglo XXI con la COVID-19. En México se optó por la inmunidad de rebaño porque era lo que más convenía a todos. También es cierto que el Gobierno Federal no violentó a los ciudadanos imponiéndose multas o castigos a quienes estuvieran en la calle, al contrario, trató de motivar a la gente a que no tuviera miedo, que aprendiera a cuidarse y a informar todo lo que se sabía del virus y de la enfermedad con el fin de que los ciudadanos tomaran sus propias decisiones sin cortarles la libertad. Y es que, finalmente, el virus ataca de diferente manera a las personas, por lo que, desde

mi punto de vista, por mucho control o si se hubiese metido un estado de excepción, de todos modos, se iban a morir los que se tuvieran que morir mientras no hubiera la vacuna o no se pasara la fase pico de la pandemia y la inmunidad de rebaño.

Por otro lado, la mayoría de los hospitales de la Ciudad de México no cuentan con equipos nuevos o están descompuestos desde antes de la pandemia y no se han arreglado o no se renuevan. Por lo que la guerra contra el Coronavirus no tiene adversarios que peleen entre sí. Pero esto derivó en que se obtuvo conciencia de que se debe de invertir en hospitales y en promoción de la salud. Fue así como después se comenzó a invertir en estos puntos.

Desde el principio de la pandemia hubo violencia, pero su verdadero impacto se vio con los enfermos que eran reclusos, y que se les restringía la visita, los familiares sólo sabían de su paciente cuando brindaban el reporte médico, o llegaba la triste noticia de que había muerto por causa del virus (Ximénez, 2021). Era obvio que el paciente infectado tenía que aislarse, pero en muchos casos, se mantuvieron en contacto con sus familiares porque el gobierno donó tabletas y celulares para que pudieran comunicarse con sus seres queridos.

Este inconveniente fue el detonante, de que empezara la represión con los empleados del sector salud, por no informarles del problema que transitaba, si el paciente ya estaba muerto. Y sobre todo por no respetar sus derechos y creencias, llegando a un estado de represión, donde el gobierno no sé haría responsable si el familiar se lleva el cuerpo y contamina a todos los demás familiares y mucho menos para cubrir los gastos necesarios por la defunción (Ximénez, 2021). Es cierto que se tuvieron que aislar los cadáveres, lo que chocó con las tradiciones de sepultar a los muertos de los católicos y cristianos de nuestro país; pero en este caso, se tenía que hacer una excepción, pues no se podían manejar los cuerpos infectados entregándoselos a sus familiares. En el caso de Italia, por ejemplo, y respecto de los cadáveres, los institutos suspenden los derechos

públicos y los dejan que se enfrenten a los tumultos de sobrevivir a la pandemia del siglo XXI, para sustituir a la gente por los jóvenes que tienen un futuro, y los viejos acabando su ciclo en las clínicas que colapsan por tanto paciente que no fue al hospital hasta el final, ya que no se podían salvar y no tenían la probabilidad de sobrevivir. Así pues, respecto de Italia:

A consecuencia de las normas sociales del virus, el estado de excepción transforma el orden jurídico en un desconsuelo público y en luto personal, ya que las personas están interconectadas entre ellas y sus comportamientos fluyen parejo, sean buenos o malos. (Agamben, 2005, p. 126).

Si se regulan las normas, que pone el mismo gobierno y el sistema, para relacionar la vida y el derecho, el uso del cubrebocas y el resguardo en casa no fueron eficientes, por no tener una explicación o motivos para tomar dichas medidas con la COVID-19, así el estado impone autoridad y libertad sin tener una medida reglamentaria (Agamben, 2020).

Las normas regulan los problemas de las personas en plena pandemia, ya que las dificultades no eran sólo con el virus, sino personales con los ciudadanos, demostrando que ya no era la pandemia la mala sino el dispositivo de vigilancia el que no estaba regulado (Agamben, 2005).

En otros países, ya que no hay conocimiento a lo que se enfrentan, pero con apoyo de los políticos, la vida del ciudadano es limitada y sus derechos no tienen valor, las ideas y decisiones que tomaron en esta pandemia fueron el peor error que pasaron, además las reglas letales que no ayudan, sino que dañan a los mexicanos fueron también parte de este prejuicio.

El Gobierno de México llevó a cabo políticas que se adecuaron a la situación del país y a su población, sin introducir miedo ni control coercitivo, puesto que si había vigilancia era para invitar a la población a que realizaran medidas mínimas de salud: uso de cubrebocas, sana

distancia, uso de gel antibacterial, lavado de manos, quédate en casa. Incluso a la gente se le permitía salir, no se castigaba por andar en la calle, tampoco por ir a los supermercados o a farmacias. También el Gobierno de México cerró durante la pandemia sus dependencias y se trabajó en línea, esto también lo hizo en todos los niveles educativos. Por lo que es absurdo pensar que el Gobierno de México Federal y Local no hicieron nada, pues también se vio el apoyo cuando nos mandaban gel antibacterial, cubrebocas, tablets, celulares para los hospitales y centros Covid-19, asimismo, también se vio el mismo apoyo en las instituciones educativas. Acuérdense, también de cuando el Gobierno Federal nos trajo las vacunas.

Por otro lado, según Bauman (2004), la urbanidad es una parte de las personas, porque intercambian ideas, convivencias, sueños, gastos, enfermedades, entre otras cosas que hacen que ellos se conozcan. La misma sociedad hace diferencia a las personas entre ricos y pobres, en clases sociales que se repelen; sociedades donde los obreros y los marginados viven en el olvido, como si fueran lugares vacíos que no les sirven a los gobiernos.

La búsqueda del bien común y de una sociedad estable es contrario a mantener a la población en la incertidumbre. Los gobiernos, federal y de la Ciudad de México, dan a conocer a la población la información que es seleccionada para ella. Es parte de la comunicación social de los gobernantes el intento de brindar una imagen de modernización y protección para su pueblo, aunque la representación de ésta no es clara ni apegada a la realidad (Bauman, 2004).

Sin embargo, algunos medios de comunicación iban en coherencia con el Gobierno de México, quienes, para no afectar la economía, en diciembre de 2021, cuando el semáforo se mantenía en color naranja, mientras que los hospitales y centros de salud estaban colapsando por el sobrecupo de pacientes con COVID-19 y otros padecimientos. Sin embargo, es cierto que el gobierno no tenía que dejar caer la economía.

El tiempo no perdona las malas decisiones, aunque los gobiernos estén actualizados y tengan información, y como el software que nivela al hardware, se tiene que diferenciar y profundizar las prácticas y su población, porque, así como viaja la gente, las ideas, la investigación, el virus se introduce en todo el país (Bauman, 2004). En efecto, por mucha información que se tenga, por mucho control que se tenga de la población, de todos modos, el virus sigue viajando, no se encapsula a un país. Tampoco se pueden aplicar políticas a nuestro país como las que se aplicaron en Italia o en Estados Unidos porque la situación es muy distinta.

De la misma manera, la racionalidad instrumental, se practica para que la civilización moderna pueda hacer sus tareas con mayor rapidez (Bauman, 2004), como el movimiento que realizó Claudia Sheinbaum quien se esforzó por traer todas las vacunas posibles para lograr la mayor inmunidad posible en la Ciudad de México, aunque dice la crítica Ximénez que esto no se logró, pero es obvio que no se iba a lograr de inmediato, pero con el paso del tiempo se logró y gracias a la exjefa de Gobierno el virus se controló en la Ciudad de México.

Durante la emergencia sanitaria, la modernidad llamaba más la atención que otros problemas y sus pensamientos, ya que los problemas y las respuestas siempre se actualizan, pasaron a utilizarse las ideas de conquistar y tener el poder público y privado, sobre todo en el comercio (Bauman, 2004).

El robo de espacios fue una de sus mayores prioridades y la protección de fronteras llegó a convertirse en una de las adicciones de los gobernantes de la época, además de controlar a la población, la economía, la salud y la cura para la enfermedad (Bauman, 2004). Mientras que la modernidad se relaciona y se simboliza con una reciprocidad entre el virus, gobierno y la sociedad, la obligación de salir adelante y buscar el sustento para su hogar no es derivada del gobierno, sino del empleado, por tener el rol de ser el proveedor y protector de su hogar y familia. Demostrando

que el modelo económico sigue vigente en las áreas laborales de los empleados.

La autoridad debe tener la capacidad de crear movimientos que, dentro del régimen, logren dar respuestas a la sociedad. “El presidente López Obrador lidió con dos corrientes: el encargado de la salud, Hugo López Gatell, y la ex jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, quienes no compartían las mismas ideas ni estrategias para combatir la pandemia” (Ximénez, 2021, p. 187). Es benéfico que, en nuestro país, pienso, pueda haber libertad de expresión y pluralidad de enfoques, de lo contrario, entraríamos en un estado con pensamiento unidimensional. El que haya habido enfoques distintos da cuenta de la autonomía y libre pensamiento.

Por otra parte, el movimiento comunitario busca soluciones para la sociedad, no para cada persona, pero la pandemia también dañó la colectividad y las relaciones entre las personas, las familias y de todas y todos con las instituciones, sobre todo las educativas y laborales. “Este problema es general, en todo el país existe cierta fragilidad en lo comunitario, se han quebrantado los vínculos y los elementos que los hacían iguales, el miedo al contagio fue muy intenso y sus efectos siguen presentes” (Bauman, 2004, p. 46). Uno de los principales problemas de la COVID-19 fue el aislamiento en su casa: “Una de las prácticas implementadas en México por las autoridades de salud, fue que toda persona con síntomas debía quedarse en casa, sin contar con seguimiento médico, en tanto los familiares se vieron forzados a convivir con la enfermedad de manera forzada y sin apoyo de trabajo social, psicológico ni médico”. (Ximénez, 2021, p. 122). Pero esto, lejos de hacer daño al individuo, lo mejoró, ya que contó con el apoyo de sus familiares por lo que no tuvo un aislamiento total y pronto se pudo recuperar.

La gente que se encontraba confinada en su hogar deseaba salir, mientras que quienes estaban forzados a salir a trabajar deseaban resguardarse para proteger su vida; había una

contradicción que López Gatell no explicó, no habló de los motivos para que el gobierno permitiera esas prácticas de estar algunos resguardados y otros no. (Ximénez, 2021). Ya que las personas que estaban en las calles eran porque buscaban trabajo o las que vivían en situación de calle, mientras que las personas confiscadas en el hogar estaban enfermos apuntes de colapsar por el virus COVID-19. Se entiende entonces que hubo libertad y movilidad en la población, puesto que, para no colapsar la economía, los enfermos se quedaron en sus casas y los demás salían a trabajar. De lo contrario se colapsaría la economía del país. Los críticos pueden decir muchas cosas, pero lo cierto es que una persona que no estaba enferma no tenía por qué estar todo el tiempo encerrado en su casa, también por salud mental tenía que salir a que le diera el aire y a trabajar porque ¿quién mantendría a sus familias?

Este problema fue muy evidente en la Ciudad de México, ya que a diario se veían a cientos de personas transportarse en el metro y otros transportes públicos, la mayoría jóvenes. La única justificación brindada a esta diferenciación entre la población era dar prioridad a las personas adultas. El confinamiento general no era posible porque muchas familias de escasos recursos tenían que salir a trabajar.

3. 10 El Continente asiático y su Evolución en la Pandemia

En este apartado, comentaré las opiniones del filósofo Byung-Chul Han, y explicaré como el Coronavirus se volvió parte de la vida de los mexicanos como de todas las personas del mundo. A la vez, esta enfermedad separó a la gente de sus familiares, ya que el miedo y la angustia por estar contaminados o tener enfermos era muy fuerte.

De la misma manera se fue aprendiendo a combatirlo, siempre y cuando la ciudadanía se dejará vigilar y mandar por su gobierno, tal como pasaba en el continente de Occidente y sus

naciones, porque las mismas tecnologías como redes sociales ayudan a saber sobre la situación que se vive con el virus y los ciudadanos.

El continente oriental, a pesar del impacto que tuvo, por la COVID-19 ha controlado los contagios, ya que ahí sí han implementado con responsabilidad las medidas indicadas tanto que, en Taiwán, a principios de la llegada de la pandemia al continente americano que fue el 28 de febrero del 2020 reportaba 108 personas contaminadas (Han, 2020). En Hong Kong 193, pero en Europa y América fue lo contrario, porque los picos y la mortalidad de los individuos se reflejó y sobrepasó sus propios casos, un ejemplo es el de Europa, en el país español que reportaba 19,980 personas en el mes de marzo del 2020 contaminadas (Han, 2020).

En esa fecha América y el país mexicano vivían la primera etapa de la pandemia, la cual fue creciendo y dañando, pero la economía mundial estaba creciendo, ya que los vuelos eran caros para el viejo continente.

Demostrando que no les importaba a los orientales la contaminación mundial, pero también los países europeos no tenían el control del SARSCoV-2, lo peor que se veía en algunos países, era como su población moría, pero ellos decían que controlaban al COVID-19, sabiendo que no era así, porque ellos dejaban morir a los ancianos y apoyaban a los jóvenes, sabiendo que toda vida tiene valor y poseen la misma importancia.

Por otra parte, la soberanía mundial cerró las fronteras por poco tiempo o algunos por más, es decir, que el presidente de cada nación decidió que tan conveniente era el cierre. Pero la realidad es que no sirve el cierre, porque nadie quiere viajar a Europa, por el miedo que se hace presente, y lo lógico para cuidar las vidas era cerrar y prohibir la salida de la gente del viejo continente, ya que era el epicentro de la pandemia.

Otro punto mencionado es la tradición y las costumbres que tiene cada nación, ya que en

Oriente se buscan las mejores reglas, para que las personas fueran ordenadas y respetaran las indicaciones señaladas por su área de salud. Mientras que en Europa y América son otras leyes y las personas hacen lo que quieren y no respetan las indicaciones, tanto que los reflejos se vieron y se vivieron con las muertes y contagios por el virus de la COVID-19, y sobre todo esto pasó por no respetar las medidas sanitarias impuestas por la Organización Mundial de la Salud.

De la misma manera, los países de Oriente investigan la forma de combatir la pandemia, no sólo con la creencia, sino también con los biólogos, informáticos, filósofos y los especialistas en macrodatos, que buscan salvar las vidas posibles (Han, 2020).

La ayuda que se introdujo a los países de Oriente fueron todas las nuevas tecnologías, que eran para saber cómo se encuentra la sociedad y ver que las nuevas herramientas digitales pueden ser buenas para combatir la pandemia, asimismo en el continente oriental se ha excedido en vigilar a su población de cada nación, ya que no respetan su privacidad (Han, 2020).

Con esto nos damos cuenta de que el poder oriental sigue vigente desde el principio de su historia, hasta fechas actuales, vemos que sus tecnologías son muy avanzadas, pero siguen respetando las enseñanzas pasadas, la cuales se basan en vigilar y castigar a las personas que no respeten las leyes, estas leyes y tecnologías han controlado a la COVID-19 en la población, y han podido combatir los contagios para que no se expanda en todo el mundo.

Es grato saber que la pandemia se puede vigilar y combatir, pero a qué costo ha salido el descuido de los seres humanos, por no respetar a los demás seres vivos y abusar del consumo de animales. No estuviéramos vigilados por los grandes poderes y pudiéramos vivir una vida privada sin miedo a contaminarse de algún virus mortal o de estar vigilados por el gobierno.

Algunos países del mundo se encuentran muy satisfechos, debido a que consiguieron tener el poder de cada persona, poniendo como excusa la pandemia del 2019, porque sin la existencia

de ese virus no tendría excusa para tener un estado de irregularidad y abuso de poder.

Visto desde otro punto, la vigilancia le sirvió a todo el continente oriental para contener la pandemia, sin importarles el gasto que tuviera la tecnología o si fuera un gasto extra para el país o si se endeudaran, todo con la finalidad de cuidar a su población.

Porque sin la población no sería nada ninguna nación, por otra parte, la tecnología invertida ayuda a checar a las personas y revisar si su temperatura corporal si se encuentra bien o descontrolada, también fue usada para encontrar personas asintomáticas como también para controlar los aislamientos en sus hogares década enfermo.

Con esto se ha visto que el paciente se convierte un problema, para los sujetos que lo rodean o para las personas con las que tuvo contacto, pero también la tecnología le informa o les notifica en su teléfono o dispositivo inteligente, el diagnóstico positivo o la manifestación de su temperatura alta, al individuo enfermo y las personas con las que tuvo contacto (Han, 2020).

Todo con la finalidad de que se pueda colocar en estado de alerta o prevención, si las personas están en cuarentena, las cámaras lo vigilarán, y en caso de que salga de su vivienda, llegará un dron, y le dirá que se regrese o será multado por las autoridades (Han, 2020).

Pero la conciencia crítica no existe en Oriente, ya que la atención digital es un abuso de autoridad por lo que, en Europa, como en América, no se puede usar esa práctica de vigilar, ya que violan los derechos de las personas.

Por otra parte, el material y la información que tienen en Oriente es de calidad y verdadera, ya que se habla que de ahí se desarrolló el virus, y es por eso que sus naciones tratan de estar prevenidos. Porque sus gobiernos, aparte de vigilar, buscan la forma de cuidar y proteger a su población, pero también castigan a las personas que no respeten las leyes implementadas por su gobierno, ya que la información se actualiza a cada hora, mientras que también, buscan las mejores

herramientas y protectores para que no se contamine su población, y así poder combatir a la pandemia COVID-19.

Pero en México, como en el continente americano, se menciona que la enfermedad se puede combatir fácilmente, y que no es mortal. Con esto podemos observar que cada nación y gobierno tiene diferentes formas de gobernar y ver la pandemia COVID-19, y darle una solución diferente a la problemática, porque los gobiernos buscarán un beneficio que les convenga, antes de luchar, para que su gente y su nación este bien. Cada país entonces utiliza prácticas situadas en su contexto, pues parten de creencias y realidades diferentes.

De la misma manera, la diferencia cultural se hace presente, desde el hogar donde se enseñan modales buenos apegados a la cultura de cada región, y moldeándolos a una vida mejor, pero también los ciudadanos adoptan prácticas de prevención y control de la COVID-19 diferentes, de acuerdo con las capacidades y necesidades de cada nación.

Pero si las personas llevaran las medidas necesarias e impuestas por el sector salud, les servirá el resguardo, y las provisiones no afectarían a los ciudadanos, ya que, de antemano, el gobierno mexicano fomenta la salud y una mejor vida contra la contaminación, pero la prohibición de salir a trabajar se queda a un lado porque la contaminación les pegó a todos los familiares de la casa de manera económica.

Por lo que las instituciones de salud son representadas por sus directivos, y tienen la obligación de enseñar de la mejor manera los métodos de prevención y fomentar el uso del cubrebocas en todo el país como en la Ciudad de México, no sólo en áreas públicas, sino también en las privadas, ya que uno desconoce el paradero de los familiares y la convivencia con la gente que los rodea.

Desde el continente oriental hasta la Ciudad de México, los gobiernos y los ciudadanos

tienen un enemigo en común, al que no le han importado las vidas de la humanidad, y es el asesino de pleno siglo XXI, además es el que ha matado más gente de diferentes edades y es más letal que la gripe española.

Si recordamos un poco del pasado, las muertes aumentaban con la primera guerra mundial, pero en el 2019 y fechas actuales el SARSCoV-2 se hace presente y sigue acabando con la humanidad.

No importa qué tipo de gobierno sea, o si están ocupando el panoptismo o el sinoptismo como dispositivos, la realidad es que el SARSCoV-2 sigue evolucionando, y cada vez es más letal para la humanidad.

Las autoridades saben que no es un virus cualquiera, y que el cierre de fronteras no detiene a la COVID-19, porque llegará a la población y los reprimirá, ya que no saben cómo prevenir la contaminación, y debilitará a la gente inmunológicamente para provocarles la muerte. Aunque busquen diferentes formas de combatir, los países tendrán la peste como enemigo invisible que pondrá el pánico y la duda por la mala información que se brinda a la población.

Pero en el mundo, los mercados de comercio también se han dañado en forma personal, porque a nivel mundial la economía sigue aumentando, pero a su vez el ciudadano y el obrero, son vulnerables a infectarse y a enriquecer al jefe como a la empresa, a cambio de su vida.

Para terminar, observamos que el estado de excepción se hace presente desde el otro lado del mundo, y nos enseña que la sociedad está mal, gracias al socialismo y a sus regímenes de algunas naciones, que controlan el estado, y a las personas, con excusa de acabar con el virus.

A pesar de que nos enfrentamos a un virus desconocido y letal, fue un medio más para ejercer poder y crear caos, es imperdonable ver cómo la gente del gobierno lo ocupa para individualizar el sentimiento colectivo, creyendo que, si los aíslan y los vigilan, tendrán más poder

y podrán gobernar por más tiempo. Pero no es así, porque la solidaridad consiste en concientizar a la población y protegerla y seguir las medidas impuestas por el área de salud. y así no tendrán la preocupación de morir, ya que lo primordial es mejorar.

Por último, he de decir que estos tres pensadores (Giorgio Agamben, Zygmunt Bauman y Byug Chul Han) coinciden y ven que la forma de gobernar no ha cambiado, ya que los gobiernos siguen teniendo ganancias a costa de su gente, y buscan cualquier problema social, catástrofe, para utilizarlo a beneficio de ellos, ya que los problemas no cambian, sino al contrario saben cómo manejarlos, aunque sean mortales y acaben con las vidas de los humanos, como ocurrió con la COVID-19 hasta fechas actuales.

Por otra parte, vemos que la práctica de la biopolítica en México no fue el uso del miedo como en Oriente, pues el ejemplo que daba el presidente era que la gente tuviera seguridad, al igual que el subsecretario de prevención y promoción de la salud, pero la oposición utilizó esto para criticar al gobierno, pues parece ser que deseaban que aquí se aplicaran medidas de seguridad como en Oriente o en Europa.

Por todo lo anterior, las razones políticas en creer en la pandemia son las muertes reflejadas que siempre estuvieron presentes y que los gobernantes del mundo, aunque se escuden en la ciencia y no se den cuenta de que, si no hay apoyo económico, ni compromiso moral hacia la población, el único afectado es el ciudadano, porque, si no muere por el virus, morirá de hambre, al no tener un empleo.

Dejando claro que el virus si existe y si es dañino no sólo para la salud de las personas, sino en todos los aspectos que viven los ciudadanos, desde la convivencia hasta su economía y su moral.

Asimismo, tenemos razones políticas para creer en el Gobierno Federal y Local, ya que utilizó políticas públicas de acuerdo con la situación del país y de acuerdo con su población, pues si bien hubo críticas de la oposición era en gran parte porque deseaban que se adoptaran medidas de países orientales o europeos, cuando la realidad mexicana es otra. Entonces, me parece que sí debemos de seguir creyendo en el Gobierno Federal acerca de políticas de sanidad para prevenir la COVID-19, pues finalmente, sí se pudo controlar el virus sin necesidad de ejercer coerción sobre la población.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación invito al lector a ver los resultados que descubrí en el área política, como la epistémica, a partir de la búsqueda y respuesta de prevención del virus, sus ideas y sus estudios se interconectaban para tener el poder y ser usado como un método para controlar, pero no como un estado de excepción y dominio biopolítico, entre el virus y la soberanía de dominación.

Esta pandemia tiene un control doble que es ocupado como técnica de gobernar, ya que la salud y el poder son parte importante para dominar una nación o un pueblo, como pasa en pleno siglo XXI, para un mejor desarrollo y una expansión de control en varios países, con matices diferentes en México, pues mientras que en unos hubo un estado de excepción, en México hubo más libertad, ya que se utilizó finalmente la inmunidad de rebaño por lo que no era necesario introducir tanta coerción y fuerza pública para que la gente estuviera confinada o acatara estrictas medidas de control sanitario.

Según los críticos, como L. Ximénez, en marzo de 2020 el país mexicano adoptaba la política demagógica, la cual es utilizada por los gobernantes, para tener poder, pero usando los prejuicios de los ciudadanos, los cuales reflejaban sus emociones, miedos y la ilusión pública, la cual hizo que el gobierno actual fuera popular y tuviera el apoyo de la gente (Ximénez, 2021). Sin embargo, en la mañana lo que se hacía era informar, concientizar e incluso no meterle miedo a la gente.

El biopoder, como vimos, parte desde el régimen, práctica, poder, economía, moral, hasta llegar a tener el control absoluto. En el año 2019 no se creía que las enfermedades se fueran ocupar para vigilar a la ciudadanía y se volviera un modelo de todas las naciones. Aunque en las diferentes

naciones se utilizaron prácticas diferentes de control de la COVID-19.

En marzo del 2020 el Dr. Gatell menciona y dice que el país mexicano tiene que estar infectado a un 50%, para adquirir inmunidad, pero la realidad, es que lo que quiere es que se contaminen y obtengan una inmunidad comunitaria, y según los críticos como la Dra. L. Ximénez, dejando al abandono a los enfermos y buscando el proceso más fácil y menos costoso para el gobierno mexicano (Ximénez, 2021). Pero, como hemos mencionado a lo largo de este trabajo, la situación del país no era la misma que la de otros países, aquí no era posible introducir un estado de excepción como en Italia y qué bueno que no se implementó.

La pandemia desde que llegó al país, que fue en el 2020 trajo consigo beneficios a empresas privadas las cuales tuvieron un aumento económico, ya que aumentaban al triple el precio de productos para el control y prevención de la COVID-19, incluso los medicamentos también subieron de precio y se les hacía promoción en redes sociales a determinados productos e incluso las vacunas subieron de precio.

Pero el mismo régimen tiene sus diferencias, ya que hay algunos que siguen el modelo de estado de excepción, y otros buscan la economía a costa de las vidas de la ciudadanía, pero las dos oposiciones siempre involucrarán a los seres humanos que están en relación con la naturaleza. Sin embargo, el individuo es visto como una máquina y herramienta, la cual funciona de acuerdo con un sistema inamovible.

Al inicio de la pandemia se criticó mucho al Dr. Gatell porque no afirmaba ni negaba si el cubrebocas servía o no para prevenir la COVID-19. Esto da cuenta de que las creencias se manipularon políticamente por los opositores al gobierno, puesto que de algo que no está comprobado empíricamente ni se puede afirmar ni se puede negar nada, pero la oposición, como

es el caso de partidos de oposición dijeron que era un incompetente.

La vida es un producto de la organización de impulsos específicos de la ciudadanía, es decir, la fuerza vital es un principio permanente de reacción, el cual constituye un equilibrio en la sociedad, pero al “jefe” como a las empresas privadas no les importa, ya que para ellos las personas pueden ser sustituidas.

La COVID-19, llegó a la Ciudad de México, como un resfriado común, pero los ciudadanos no sabían el riesgo que se corría por no ir a atenderse a tiempo, y mucho menos tenían información de cómo combatirlo, ya que las autoridades de salubridad no decían la verdad, y cuando se daban cuenta estaban contaminados.

Sabemos que el interés de Zygmunt Bauman (2004) y de Giorgio Agamben (2020), es presentar los problemas que, a habido con los virus y el abuso de las autoridades, ya que en algunos países desarrollan un estado de excepción, el cual se sigue utilizando en diferentes partes del mundo. Sin embargo, la finalidad de los diferentes gobiernos debe ser determinar la existencia de la COVID-19 e incorporar la precisión científica y el método para controlar los contagios y las muertes de las personas.

La diferencia de los textos de la Modernidad Líquida, y el Estado de Excepción, tiene que ver con la regulación de cada nación, pero los dos se enfocan en vigilar y controlar a la sociedad, los cuales experimentan sus inicios en las pestes que han invadido el mundo, usándolas como método de control, y pánico, ante la sociedad y el pueblo. De los cuales no fueron usados en la Ciudad de México.

Razones epistémicas

Además, los conceptos de salud y enfermedad de los pacientes contaminados en el año 2020 fueron replanteados e incorporados en la investigación de los científicos. Es así como surge, la averiguación y la necesidad de considerar las vacunas, como un principio y derecho de todas las personas. Quizá otros científicos logran encontrar la cura, pero no tienen la posibilidad o los medios para la solución. Por lo anterior, puedo decir que, antes de la pandemia, no ha habido un apoyo a la sociedad ni en fechas recientes.

Este agente infeccioso fue descubierto a principios del 2003, desde esas fechas el virus iba evolucionando con diferentes cepas y diferentes pandemias, pasando por la influenza hasta llegar al 2019 con la COVID-19. Esto ayudó a tener mejor estudio y conocer más ampliamente al SARSCoV-2, y a encontrar la vacuna para combatirlo (Ximénez, 2021).

El contexto del mexicano no tiene un terreno minado, ya que las situaciones en la Ciudad de México no están bien con la política, y por el otro lado el virus. Pero la delicada labor que tiene el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud el Dr. Gatell es dar la información lo más entendible para tener un mejor entendimiento, sobre cómo prevenir el contagio, y los mexicanos puedan opinar y aprender, para que entienda la situación que se vive con la salud y la actitud.

A lo largo de este estudio, he mostrado una serie de principios por la vida con respecto a la salud y a los enfermos, he analizado, desde la perspectiva ética, la manera en cómo se percibe el virus, y los detonantes que surgieron y dañaron a la nación, condenando a todo mexicano al grito y al silencio, a la dolorosa experiencia de la marginalidad del enfermo o del que espera la hora de morir por una neumonía adquirida en la comunidad.

A todo enfermo que llegaba a un hospital y pasa por el triage, se le brindaban las mejores atenciones, y si necesitaba el apoyo de un respirador manual, se le entubaba de la mejor manera y el médico tratante buscaba la mejor alternativa para que el paciente no estuviera mucho tiempo

sedado con el ventilador.

Los pacientes asintomáticos no encuentran respuesta a los padecimientos en sus sensaciones internas, ya que el virus primero se estaciona y después ataca las vías respiratorias, para que cuando vaya al hospital sea sólo poco tiempo, porque el virus vive y avanza en el cuerpo y no puede hacer nada. “Esta problemática nos enfrenta con el panorama de la medicina del siglo XXI, a causa de interpelar la práctica de la medicina con el ser humano, no es fácil, porque el virus es zoonótico” (Ximénez, 2021).

Todos los virus que vienen de los animales son mortales y peligrosos, este “veneno” no ha sido el primero que acaba con la humanidad, ya que el virus de inmunodeficiencia humana fue adquirido, por no respetar a los demás seres vivos ni sus ecosistemas (Ximénez, 2021).

Las agrupaciones que maneja el gobierno para vigilar y controlar se apoyan con el virus, ya que esta peste se descontroló económicamente porque todos los productos para cuidarse y de uso personal estaban aumentando, este pretexto era para tener un poder supremo ante su ciudadanía, para que estén al servicio del estado con una buena disciplina y un salario mínimo (Agamben, 2020).

Cuando el virus llegó a México en marzo del 2020, el continente occidental, ya tenía un control y la mejor vigilancia, que servía en el rastreo de personas enfermas por alguna enfermedad respiratoria o por el SARSCoV-2 (Ximénez, 2021).

En este sentido, expuse que el virus, es una herramienta que organiza, la fuerza, vida, poder, economía, moral y la epistemología, con eso nos dimos cuenta del proceso de contagio que tenía, además, de los diferentes daños, como elemento inmaterial que anima la vida, también es una realidad que tanto el cuerpo, como la persona serán los mismos después del contagio.

Las personas que tuvieron resaca con el virus tuvieron el problema de quedar mal, porque

el virus era mortal, y acabó con los familiares de muchos mexicanos, por otra parte, quedaron arruinados no sólo físicamente, sino sus gastos aumentaron por no tener cómo solventarlos y sin trabajo, aumentó la pobreza en la Ciudad de México, como en todo el país. Por lo anterior, fue todo un reto para México, tanto para su Gobierno como para su población el salir adelante. Con esta peste nos podemos dar cuenta, de los procesos complejos de la vida y del gobierno.

Este virus cumple ciertas leyes de la naturaleza, pero los gobiernos lo rediseñan de acuerdo con sus políticas y necesidades particulares, pues en cada país se le dio un tratamiento diferente.

Epistémicamente nos damos cuenta de que los científicos mencionan que el virus daña y deja secuelas en el área respiratoria de los seres humanos, esto es comprobado tanto por los doctores como por los científicos, ya que la prueba de la existencia y el daño que hace el virus se reflejó en todo el mundo, con las pérdidas de los seres humanos de todos los continentes. Asimismo, tenemos razones epistémicas para creer en el Gobierno Federal y Local, ya que el gobierno llevó a cabo prácticas que tenían que ver con la situación del país que es diferente a la de los demás países. El gobierno, a partir de las evidencias científicas del momento, supo actuar informando a la población, también, de acuerdo con la idiosincrasia y cultura de los mexicanos, el Gobierno de México diseñó una política informativa y de apoyo a las familias y dependencias de gobierno, supo utilizar los medios de comunicación para poder difundir medidas básicas de sana distancia, lavado de manos, uso de gel, uso de cubrebocas, quédate en casa, etc., asimismo, trajo las vacunas y se dio prioridad en su aplicación tanto al personal del sector salud como a los adultos mayores. También con evidencias científicas, optó por la inmunidad de rebaño, ya que era imposible vacunar a toda la población. Por lo tanto, se puede seguir creyendo en el Gobierno de México acerca de sus políticas para la COVID-19, pues no se dejó llevar por las críticas de la oposición que pretendían que adoptara medidas políticas y de salud como en otros países con

cultura, economía e idiosincrasia diferentes.

Como podemos observar, el virus ha constituido una diferencia en todo campo, desde la ciencia moderna, filosofía, economía, moral, porque son parte de la existencia de las personas, ya que es un tema crucial de la vida. Sin embargo, tratar de conceptualizar la fuerza vital, es una pieza del problema epistémico, pues considero que hemos de partir de un nuevo modelo de producción de conocimiento, que deberá enfatizar en cada comunidad, de manera situada, esto es, cultural, para asumir una mejor vida y recuperar la propia confianza e incluso que se recuperen las prácticas tradicionales de salud y apoyo mutuo de la comunidad, motivo por el cual el Gobierno de México sigue en su política cultural de seguir estudiando a los pueblos originarios.

Este virus evoluciona con el paso del tiempo, pero también es estudiado en todos los campos, ya que es un tema importante para toda la humanidad, y nos deja tener conocimiento de sus problemáticas y respuestas que se le pueden encontrar.

A lo largo de esta investigación hemos visto que la relación entre medicina, ciencia, filosofía, pensamiento interpretativo y religión, fueron determinante para entender y buscar respuesta a la existencia del virus y formular propuestas de suma importancia. Las afirmaciones de los filósofos y de las instituciones de salud, ayudaron a tener una mejor visión sobre si había un remedio y si se podía controlar el contagio.

Los campos de la ciencia y de las humanidades nos enseñan a que los problemas que se viven tienen respuesta, pero hay veces que no son las que esperamos, o es muy tarde, pero las propuestas y las visiones tienen que estar fundamentadas, ya que el riesgo que se corre es la vida de las personas tanto como su integridad.

He tratado de exponer, cómo la medicina y la filosofía tienen un marco teórico importante, que

señala los síntomas, y el proceso que se debe seguir para estar sanos y curarse, ya que los tratamientos tienen un método de preparación y diferentes formas para ser administrado en la Ciudad de México y en cada nación.

Los verdaderos métodos que implementó la ONU, nunca se ocuparon en México, ya que el Dr. Gatell nunca los practicó, y desde mi punto de vista fue porque la situación del país es diferente, porque Gatell partió de una verdad situada. Por otra parte, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo, ex jefa de Gobierno de la Ciudad de México, fomentó el uso obligatorio del cubrebocas y mando a reforzar todas las áreas médicas, como en las zonas marginadas de las alcaldías (Ximénez, 2021). Esto, lejos de ser una crítica al Gobierno Mexicano, me parece que más bien da cuenta de la libertad de pensamiento y acción, pues de lo contrario, todos tendríamos que hacer lo mismo.

Si el área de la salud enseñara a los pacientes que tienen enfermedades crónicas, a cómo controlarlas, y la ciudadanía tuviera la cultura de asistir al médico, este problema hubiera sido diferente, ya que en la Ciudad de México y en el país, la población no tiene el hábito de ir al hospital, y para calmar el dolor o enfermedad ellos mismos se auto recetan, o acuden ya cuando la enfermedad está muy avanzada (Ximénez, 2021). Sin embargo, el Dr. Gatell aprovechó la oportunidad para prevenir y promover la salud, puesto que han cambiado los hábitos de los mexicanos respecto a cómo cuidar su salud, pues ahora ya es una ley que no se vendan alimentos chatarra en las escuelas.

Las enfermedades respiratorias como crónicas son padecimientos que se pueden controlar, siempre y cuando se tenga información y se atiendan a tiempo, ya que si las personas se enferman no generan, y no hay economía, es por eso por lo que el gobierno como los jefes tienen que cuidar a su gente y darles la mejor atención, porque la vida no tiene precio.

El conocimiento que se gestó durante la pandemia asumió una posición en la que los

científicos, en su mayoría, manifestaban su miedo para aceptar las similitudes entre sus instituciones y los pensamientos filosóficos, por tanto, no es de extrañar que el desarrollo científico haya dividido los conceptos difíciles, que el mismo no podía describir a partir de las leyes de la naturaleza.

He tratado de demostrar las formulaciones teóricas que determinan la salud y la enfermedad del ser humano, parten del desequilibrio de la fuerza vital, como afirman los científicos y las instituciones de salud. Estas ideas fueron retomadas por el Instituto del Seguro Social Mexicano, para la prevención de la COVID-19.

Porque si los individuos están mal y no tienen una salud buena, no funcionarían y sólo se desgastarían y contaminarían a más gente, es por eso por lo que el cuerpo y la mente tienen que estar sanos. Y tienen que estar en monitoreo, ya que en fechas actuales no se sabe si una gripe común nos dañe o nos quite la vida.

Al hablar de la COVID-19 podemos decir desde una postura filosófica, que la comparación de la naturaleza y la medicina parece más artificial y limitada para algunas personas, por esto la propuesta de respetar las medidas sanitarias deben ser vigentes, dado que el ser humano forma su integridad.

Por otro lado, es bueno que las personas formen su propio pensamiento, para que sepan cómo se tiene que afrontar la realidad y puedan vivir con mejor conocimiento sobre los virus y las enfermedades que nos rodean, ya sean crónicas o mortales.

A lo largo de estas páginas he mostrado, también, que la mala propaganda tuvo un rol en la tradición de los mexicanos, ya que sus ideas y cultura se encuentran presentes, aunque el virus nunca haya respetado sus vidas.

La cultura y la costumbre se presentaron en la pandemia, ya que los mexicanos tienen otros pensamientos que no ayudaron, sino al contrario fue la pérdida para muchos. Demostrando que a los ciudadanos les hace falta más conocimiento sobre cómo atender las medidas sanitarias, y respetar las reglas que impongan las áreas de salud.

A final de esta investigación me encuentro satisfecho porque cumplí con los objetivos marcados al inicio, que eran entender que la COVID-19 era real y de que es una enfermedad mortal, la cual trajo problemas que se resolvieron y se entendieron gracias a la epistemología, la cual fue apoyo de los médicos y científicos. Por otro lado, las empresas comerciales ocuparon diferentes métodos para tratarla como herramienta para el apoyo de las ventas y compras, sin importar las vidas que se derramaran por la pandemia. Y como lo menciono, surgieron otras líneas de investigación que por tiempo y delimitaciones de mi tema no debo abordar, pero quedaron abiertas para posteriores trabajos.

En este trabajo, también he analizado la manera en que las ideas científicas se deben a un contexto histórico y obedecen a ciertos pensamientos que involucran a la filosofía, en la problemática que se vivió en la Ciudad de México con respecto al Coronavirus.

Finalmente, debo recordar al lector que la historia ha estado influenciada por dificultades con la naturaleza y los seres vivos, es todavía una tarea que no tiene fin, que inaugura nuevos problemas de investigación que merecen un estudio, en el campo de la medicina del siglo XXI, porque la realidad se actualiza con los principios médicos sobre los humanos, la vida y el mundo. El mundo dejó de ser una enorme máquina, que convertía la producción en economía, porque el enemigo transparente, fue inteligente y dinámico, daño a los empleados, dejando un estado de desigualdad que jamás se podrá reparar.

La inquietud que me queda es reflexionar si nuestra capacidad para razonar, pensar, valorar,

comparar, así como el conocimiento del lenguaje, ha servido y evoluciona y construye una civilización abundante en conocimientos que puedan combatir algún problema, o un virus en un futuro

En este trabajo comentaremos si la ciudadanía tiene acceso a la información clara y correcta sobre la pandemia y el virus que la causa, ya que existe mucha desinformación y, hasta que acuden al médico, las personas se enfrentan a la posibilidad de que sus síntomas sean una neumonía o algo más grave.

Es importante mencionar que la mayoría de los mexicanos creyó y confió en las palabras y noticias que brindaba cada día el Subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud en sus reportes diarios. Es importante mencionar que a consecuencia de las declaraciones del Dr. López Gatell muchos mexicanos creyeron y trataron la enfermedad como una simple gripe, lo que se consideró para algunos políticos una negligencia imperdonable por parte del gobierno.

¿Es lo mismo COVID-19 que SARS- CoV-2? La respuesta es no, ya que el SARS-CoV-2 es una especie de coronavirus-2 de síndrome respiratorio agudo, y la COVID-19 es el padecimiento infeccioso (IMSS, Enfermedad por coronavirus, 2020). Pero no toda la gente lo sabe, esto sucedió por no tener información clara y completa acerca de los problemas que para la población representa la pandemia y mucho menos sin entender del todo que los virus y también bacterias tienen distintas variantes y se manifiestan de diferentes formas.

Un virus daña las áreas respiratorias, principalmente los pulmones, hasta asfixiar al paciente y producirle la muerte. Mientras, cuando se trata de la COVID- 19, el paciente está contaminado por el coronavirus y su problema respiratorio es por causa de un SARS-CoV-2 que se refleja con diferentes síntomas que pueden ser fiebre o escalofríos, tos dificultad respiratoria, fatiga, cuerpo dormido, vomito, y que la persona sienta que le falta el aire, es decir que no esté

oxigenando normal y sea menor su saturación respiratoria (IMSS, Enfermedad por coronavirus, 2020).

¿El COVID-19 ya existía y sólo se le cambió el nombre? No, “el 7 de enero de 2020 las autoridades de salud de China informaron de la presencia de un nuevo coronavirus (2019-nCov) como el causante de las neumonías que vivía aquel país oriental. Se trató de una nueva cepa, ya que desde la década del 2000 los SARS-CoV se empezaron a manifestar en la influenza y en la gripe aviar, como en otras enfermedades respiratorias” (Ximénez, 2021, p. 16).

¿El nuevo coronavirus solo afecta a las personas mayores? No, la COVID-19 es un problema para los seres humano de diferentes edades, ya que cualquier persona puede contagiarse, desde una niña o niño hasta una persona de edad avanzada, sin embargo, las personas de más edad con enfermedades crónicas son las que tienen un mayor riesgo de infectarse por el virus. De la misma manera, todas las personas corren ciertos riesgos por las secuelas que el virus suele dejar en el organismo, pero depende de que tan avanzada esté la enfermedad y de los hábitos de vida de cada persona.

¿El nuevo coronavirus se puede diagnosticar con una prueba rápida? No, porque el nuevo coronavirus tiene diferentes síntomas y únicamente se confirma a través del estudio de Reacción en Cadena de la Polimerasa (PCR), donde los cambios de genética o de la composición específica de los genes virales diagnostican esta enfermedad infecciosa que tiene el paciente (Gobierno de México, ¿Qué tan contagiosa, 2020?). Por otra parte, los exámenes de COVID-19, no son tan efectivos porque tienen errores que no ve el afectado, como el no salir positivo a la primera prueba, ya que el enfermo es un paciente asintomático, y tendrá índices falsos negativos (Ximénez, 2021).

Aunado a lo anterior, para darle respuesta o saber si el paciente es portador del virus, tiene que esperarse mínimo 5 días y realizarse nuevamente la prueba, debe ser con un examen PCR que

indique la Reacción en Cadena de la Polimerasa (IMSS, Atención médica, 2020).

¿La vacuna contra la influenza también protege del nuevo coronavirus? No, debido a que se trata de otra especie de virus y éstos son más peligrosos, vemos que la COVID-19 es distinto al de la Influenza, por lo tanto, la vacuna no brinda protección contra el desconocido coronavirus, se trata de un virus diferente e incomparable, por ello necesita su propia vacuna.

El virus COVID-19 no puede transmitirse en zonas con climas cálidos y húmedos. Es importante señalar que la población mundial se enfrenta a un virus que puede adaptarse a los ecosistemas y, además, las pruebas que se hacen en los laboratorios confirman que el virus se transmite en cualquier zona, incluidas las de clima cálido y húmedo, mientras que la influenza se puede curar con antivirales y una revisión con el doctor, sin llegar a ocupar un ventilador al no poder respirar como sucede con la COVID-19.

Otro error del gobierno fue cuando “el doctor Gustavo Reyes Terán, titular de la comisión Coordinadora de Institutos Nacionales de Salud y Hospitales de alta especialidad, señaló que la población podía acudir a las farmacias y comprar hidroxiclороquina para combatir el virus” (Ximénez, 2021, p. 158). Este medicamento podría ser adquirido con o sin nota médica, así que lo que se proponía era la automedicación, práctica que pone en riesgo la vida de las personas y genera otras problemáticas.

Cabe señalar que el uso continuo de la hidroxiclороquina ocasiona daños al organismo, desde dolor de cabeza, náuseas, diarrea, erupciones constantes, hasta cambios en la pigmentación de piel y debilidad muscular, entre otras (Gobierno de México, 2020).

Otro problema que vive la población con la pandemia es la pérdida de cadáveres de sus familiares, ya que los gobiernos impusieron que los cuerpos no se entregarían, sino que se incinerarían y se les darían las puras cenizas.

Todos los problemas antes mencionados son muestras de las situaciones que se vivieron y considerando momentos muy duros, no sólo, los familiares de las personas que fueron contagiadas por el virus, sino para todos los que se veían involucrados en el proceso de la defunción del paciente. Las funerarias y los crematorios coexistieron un claro ejemplo de todo lo que se vivía en la pandemia y que ésta no tenía fin, se podría observar cómo estaba terminando con la población de cada nación, sin importar las clases sociales.

Todo lo que sucedía en el país derivado del contagio masivo era a consecuencia de que la información brindada por los medios de comunicación y la cancillería no era muy fácil sobre el tema, un claro ejemplo es la falta de tacto que se pudo ver mediante el encargado de la salud del país mexicano el Dr. Hugo López, en sus reportes diarios informativos del virus. La mayor parte del equipo de protección encargado de realizar los traslados de los pacientes o en su caso los cadáveres resultados de la COVID-19, no contaban con el conociendo adecuado ni la protección necesaria, lo que también los llevó a convertirse a un medio más de propagación del virus, a esto se le agregan los familiares de los enfermos que durante mucho tiempo se convirtieron en pacientes asintomáticos, que seguían con la propagación.

Respuesta a la pregunta de investigación, a los objetivos y a la hipótesis.

Para terminar esta investigación retomaremos la pregunta del inicio “¿Qué razones políticas, éticas o epistémicas hay para seguir o no seguir confiando en el gobierno de México, respecto a la pandemia COVID-19?” la cual nos permitió creer en la existencia del virus y ver cómo la política de oposición utilizó la falta de información para culpar al Gobierno de México por la pandemia, ya que debido a que el subsecretario de prevención y promoción de la salud decía que aún no se tenían pruebas concluyentes acerca del virus, esto se utilizó en su contra por la oposición. Asimismo, las empresas privadas aprovecharon la situación para vender al triple los

productos para la COVID-19.

Por otro lado, el gobierno mexicano sólo tuvo tres meses para estudiar, analizar y establecer el combate con el COVID-19 ya que la epistemología fue la llave para entender y buscar respuestas al virus de la COVID-19 en otros países, pero en el territorio mexicano se utilizó una epistemología situada porque, a partir de esas evidencias y del contexto del país, de la idiosincrasia, de la gran población, de los recursos económicos, sólo la dejaron avanzar hasta buscar una inmunidad de rebaño.

De la misma manera el COVID-19 dañó las normas, conductas, comportamientos y la moral de todos los ciudadanos, ya que el arraigo y la convivencia no era la misma por temor a pensar que podrían estar contaminados ellos o con la gente que los rodeaba. Pero las necesidades eran más, tuvieron que salir a trabajar para sobrevivir del virus y del hambre. La situación económica de México no era la situación económica de los países del primer mundo que sí pudieron tener confinada a su población.

Demostrando que el COVID-19 existe y fue la pandemia del siglo XXI, la que ha dañado en estas fechas a la humanidad de todas las naciones, sin importar la edad de las personas.

También la hipótesis que se utilizó en esta investigación nos enseñó que las problemáticas pueden ser nuevas, pero siempre tendrán una respuesta sea buena o mala, pero la incertidumbre que se tenía era no saber del tema y cómo afrontarla, porque el COVID-19 era desconocido y tema nuevo para muchas personas, porque para las empresas privadas y públicas les sirvió para mejorar a costa de la ciudadanía.

Para concluir, vemos que la mayoría de los habitantes de la Ciudad de México sólo podían informarse del virus por medio de las mañaneras y del Dr. Gatell; pero lo cierto es que en todo el mundo no había datos concluyentes porque se trataba de una enfermedad nueva.

En este escrito intentamos mostrar la visión de cómo las situaciones extremas se convierten en paradigmas cotidianos, que afectan a los seres humanos, vemos cómo el panorama de la Ciudad de México ha cambiado a todos los que viven en esta zona a causa de la COVID-19.

Los procesos implementados por el gobierno mexicano no sólo afectaron a la Ciudad de México sino a todo el país, ya que las medidas sanitarias no se concretaron del todo.

La sociedad mexicana, como la del mundo, se enfrenta a diversas ideas e información, así como a formas de pensamiento que no aportan al conocimiento de la realidad sobre la pandemia y afectan los intentos de atender las problemáticas, es decir, no le dan prioridad a la información del virus, sino a otras cosas que no ayudaron a la ciudadanía a combatir o erradicar a la COVID-19.

Los temas tratados y expuestos en esta investigación nos permitieron reflexionar sobre el problema y la presencia que causó la COVID-19 en la Ciudad de México. Mi investigación y opinión, a lo largo de este trabajo, fue de mostrar como el Coronavirus se puede combatir porque sí existe, y si hay razones políticas y epistémicas que fundamentan su existencia.

Mi propuesta en esta investigación se logró con éxito, ya que se demostró la existencia del virus, además, la epistemología ayudó a entender el problema y ver que el virus se podía controlar, ya que la posibilidad de conocerlo fue muy visible, por otra parte, sus fundamentos de muerte y daño se reflejaron en la ciudadanía.

Referencias

Agamben G. (2005). Estado de Excepción Homo Sacer II, I. Adriana Hidalgo: Argentina.

Agamben, G. (2020). ¿En qué punto estamos? La Epidemia como Política. Adriana Hidalgo Editorial: Argentina, Buenos Aires.

Alcocer, V. J. (2020). Lineamientos Estandarizados Para la Vigilancia Epidemiológica y por Laboratorio de COVID-19. Secretaria de Salud: México

Algunos firmantes de este documento son Jürgen Habermas, el sociólogo Manuel Castells, los exmandatarios Felipe González, de España, y Romano Prodi, de Italia, y el economista Jeffrey Sachs, entre otros.

[https://www.santegidio.org/downloads/Llamamiento%20ancianos%2020-05-20.pdf](https://www.santegidio.org/downloads/Llamamiento%20ancianos%202020-05-20.pdf)

Arendt, H. (2018). ¿Qué es la Política? Comprensión y Política. PRD: México

Bauman, Z. (2004). Modernidad Líquida. Fondo de Cultura Económica: México

Brena, I. (2022). Comisión Universitaria. Atención de Emergencia.
<https://biblio.juridicas.unam.mx/bjv>

Byung Chul Han, el Filósofo Surcoreano Que Piensa Desde Berlín. El País

Cabrera Gaytán, David Alejandro, Epidemiología COVID-19 y caracterización viral de SARS-CoV-2: vías de transmisión, letalidad y panorama mundial, Gobierno de México, IMSS, 2020.

Castro, E. (2003). El Vocabulario de Michel Foucault. Universidad Nacional de Quilmes.

Dancy, J. (1993). Introducción a la Epistemología Contemporánea. Letrae: España.

Diez, V. (2020). Ciudades Resilientes. IMCO: México

Etienne, C. F. (2019). Programa Ampliado de Inmunización en las Américas: 40 años.

Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019?adgroupsurvey=%7badgroupsurvey%7d&gclid=CjwKCAjw0a->

[SBhBkEiw](#)

ApljU0jqIpXNyN1gj-rtIrnf5okoAT20kgP3z-

k1oIpOHFpIPyRimwErhShoC88cQAvD_BwE

Fernández, M. (2021). Pandemia, Confinamiento y Educación a Distancia: Una Valoración

Universitaria en la Ciudad de México. Educación XXX, 90-112.

<https://doi.org/10.18800/educación.202102.005>

Ferrater, J. (1941). Diccionario de Filosofía, Tomo I. Sudamericana: Argentina. Disponible en:

<https://www.diccionariodefilosofia.es/>

Flores- Galindo, M. (2010). El Pluralismo en la Filosofía de la Ciencia y en la Hermenéutica.

Torres Asociados.

Flores-Galindo, M. (2009). Epistemología y Hermenéutica: Entre lo conmensurable y lo

inconmensurable. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/36/flores.html

Gadamer, H.G. (1991). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

Gobierno de la Ciudad de México. (2020). Medición del índice de desarrollo social en la Ciudad

de México. Recuperado el 15 de noviembre de 2020. <https://www.evalua.cdmx.gob.mx>

[/principales-atribuciones/medicion-del-indice-de-desarrollo-social-de-las-unidades-](#)

[territoriales/medicion-del-indice-de-desarrollo-social-de-las-unidades-territoriales.](#)

Gobierno de México, IMSS, ¿Qué tan contagiosa es una enfermedad?, infografía, 2020.

Gobierno de México, IMSS, COVID- 19. Limpieza, desinfección y esterilización de objetos, infografía, 2020.

Gobierno de México, IMSS, COVID-19. Preparación para la reconversión hospitalaria, presentación de diapositivas, 2020.

Gobierno de México, IMSS, Etapas de la enfermedad por coronavirus 2019, infografía, 2020.

Gobierno de México, IMSS, Manejo de cadáveres de personas fallecidas por COVID-19: traslado desde la sala o espacio de aislamiento, infografía, 2020.

Gobierno de México, IMSS, Manejo de cadáveres de personas fallecidas por COVID-19: autopsia, infografía, 2020.

Gobierno de México, IMSS, Medidas de precaución para el manejo de COVID-19, infografía, 2020. Han. B. C. (2020, 23 de marzo). La Emergencia Viral y el Mundo de Mañana.

Gobierno de México, IMSS, Prevención y control de SARS-CoV-2, Precauciones estándar y por mecanismo de transmisión para prevenir contagio por SARS-CoV-2, presentación de diapositivas, 2020.

Gobierno de México, IMSS, SARS-CoV-2: mecanismo de transmisión, infografía, 2020.

Gobierno de México, IMSS, Semáforo de las fases ante la COVID-19, infografía, 2020.

Gobierno de México, Secretaría de Salud, Lineamiento estandarizado para la vigilancia epidemiológica y por laboratorio de COVID-19, 2020.

Higuera, J., Cabestero, D., Narvárez G., Blandino, A., Rey, L., Aroca, M., Vaquero, C., Sáez, S. & De Pablo, R. (2017). Oxigenoterapia de Alto Flujo, ¿Un nuevo Horizonte en el Tratamiento de la Insuficiencia Respiratoria Aguda?, Revista Argentina de Anestesiología, 75 (2), 53-

60. www.elsevier.es/raa/https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-11-24/los-mejores-y-peores-lugares-para-estar-en-la-era-del-covid-khwlaifq
- <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chulhan-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>
- <https://medioambiente.nexos.com.mx/ciencia-ciudadana-democratizar-la-bioseguridad-en-mexico/>
- Ibarra, T. Gómez, A. López, C. Jiménez L. (2020). La pandemia de COVID- 19 desde la visión multidisciplinar de 28 Profesores Universitarios de Nayarit, México. *Revista Bio Ciencias*, 7, (976),1-33. <http://doi.org/10.15741/revbio.07.e976>
- IMSS, ¿Cómo se diagnostica la enfermedad por coronavirus 2019?, 2020.
- IMSS, Atención médica del paciente con sospecha-confirmación de COVID-19, presentación de diapositivas, 2020.
- IMSS, Enfermedad por coronavirus 2019, ¿cómo prevenirla?, infografía, 2020.
- IMSS, Lo que Debes Saber Sobre la Variante Ómicron, 2021.
- IMSS, Reconversión hospitalaria 1 y 2, presentación de diapositivas, 2020.
- Krug, E. Curso de capacitación sobre COVID-19. Promoción de la Salud. Mitos y realidades, presentación de diapositivas, Gobierno de México, IMSS, 2019. Zepeda, A. F. M. (2020). Prevención y Control de SARS-CoV-2. Uso de Equipo de Protección Personal. IMSS.
- Maquiavelo, N. (2011). *El Príncipe*. Gredos.
- Ortiz de Zarate, Laura. (2017). *Nuevas tendencias en Resiliencia*. <https://silo.tips/download/nuevas-tendencias-en-resiliencia-edith-henderson-grotberg->

resiliencia-descubrien

Pérez, A. Y. (2020). Vigilancia Epidemiológica. Notificación de Casos, Estudio de Contactos. COVID-19. IMSS.

Ricoeur, P. (1996). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI-UIA.

Secretaría de Salud. México, Ciudad de México. (2020). Lineamiento Para la Atención de Pacientes Por COVID-2019. SSA.

Torres, G. (2022, 09 mayo). Ciencia Ciudadana: Democratizar la Bioseguridad en México. Nexos.

Ximénez. L. A (2021). *Un Daño Irreparable*. Planeta Mexicana.